

ESCUELA
NORMAL "MONTEMORELOS"



ACTIVIDADES PARA LA ENSEÑANZA DE
VALORES MORALES EN EL SEGUNDO GRADO DE
EDUCACION PRIMARIA

PROPUESTA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTA

JULIO CESAR RAMIREZ GARCIA

CIB
Ej.1



65348

MONTEMORELOS, N. L.

JUNIO DE 1995

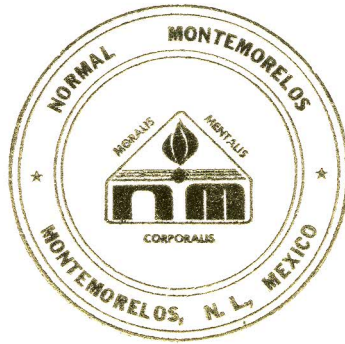
α



INCORPORADA A LA
SEyC DE ESTADO
CLAVE 19PNE00001

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
CENTRO DE INFORMACION - BIBLIOTECA

**ESCUELA
NORMAL "MONTEMORELOS"**



ACTIVIDADES PARA LA ENSEÑANZA DE
VALORES MORALES EN EL SEGUNDO GRADO DE
EDUCACION PRIMARIA

PROPUESTA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTA

JULIO CESAR RAMIREZ GARCIA

MONTEMORELOS, N. L.

JUNIO DE 1995

065348



ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"

CLAVE FEDERAL 19PNE0006S1

Apartado 16 Montemorelos, Nuevo León, México C.P. 67530 .Teléfono 3-20-58

DICTAMEN

Apreciado Alumno:

JULIO CESAR RAMIREZ GARCIA

Los integrantes de la Comisión de Exámenes Receptorales, después de verificar que su expediente cumple con los requisitos que establece el Instructivo de Titulación para las Escuelas del Subsistema de Educación Normal y constatar que su Documento Receptorial ha sido aprobado por su asesor; le notificamos que esta comisión le otorga el Visto Bueno para que continúe su proceso de Examen Receptorial.

El acto de su examen se llevará a cabo en las instalaciones del edificio de la Escuela Normal Montemorelos de nuestra Institución.

Le deseamos los mejores éxitos en su desempeño Profesional.

ATENTAMENTE

Lic. Juana Hilda Ledezma Vizuet

Presidente de la Comisión de Exámenes Receptorales

Montemorelos, Nuevo León, a 16 de Mayo de 1995

CONTENIDO

Dictamen
Dedicatorias
Agradecimientos

CAPITULOS	PAGINAS
------------------	----------------

CAPITULO I

INTRODUCCION Y EXPOSICION DEL PROBLEMA.....	1
Antecedentes del problema.....	3
Justificación.....	4
Objetivos.....	5
Delimitaciones.....	5
Limitaciones.....	5
Definición de términos.....	6
Organización de estudio.....	6

CAPITULO II

LOS VALORES.....	8
Clasificación de los valores.....	10
Los valores morales concepto y evolución.....	14
Concepto.....	14
Evolución.....	16
La moral entre los griegos.....	17
La moral en la época del cristianismo.....	22
La moral en la época del renacimiento y la Ilustración.....	25
La moral en la época moderna.....	26
La moral en la época contemporánea.....	28

CAPITULO III

LA ENSEÑANZA DE LOS VALORES MORALES	31
Importancia de la enseñanza de los valores morales.....	32
Cuando empezar la enseñanza de los valores morales.....	34
ENSEÑANZA DE LOS VALORES MORALES EN LA ESCUELA PRIMARIA	37
Métodos de enseñanza.....	40
Papel de la familia en la enseñanza de los valores morales.....	43
Función del maestro en la adquisición de los valores morales.....	45

CAPITULO IV

PROPUESTA DE EJERCICIOS Y ACTIVIDADES PARA FOMENTAR LOS VALORES MORALES EN EL NIÑO DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA	48
Honestidad.....	50
Actividades.....	51
Laboriosidad.....	55
Actividades.....	56
Perseverancia.....	60
Actividades.....	61
Obediencia.....	68
Actividades.....	69
Generosidad.....	74
Actividades.....	75
Paciencia.....	79
Actividades.....	80
Agradecimiento.....	84
Actividades.....	85
Veracidad.....	87
Actividades.....	88
Justicia.....	91
Actividades.....	92

Cooperación.....	94
Actividades.....	95
BIBLIOGRAFIA.....	98
APENDICE A.....	103
APENDICE B.....	141
APENDICE C.....	154
CONCLUSION.....	165

DEDICATORIAS

A nuestro Dios

Quien me ha sacado del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso y ha puesto mis pies sobre segura roca, guiándome a lo largo de mi existencia.

A mis Padres

Quienes han sido una inspiración en mi vida, y que sus constantes luchas y desvelos formaron en mi ser lo que ahora soy.

A mis Abuelitos

De quienes aprendí el valor del trabajo y que con sus consejos y experiencia supieron educarme y dirigirme por el sendero de la verdad.

A mis Maestros

Quienes por su ejemplo y ánimo me motivaron a desempeñar con entrega diaria la labor y misión que nos toca realizar.

Sinceramente
Julio César Ramírez

AGRADECIMIENTOS

A Dios

*Por haberme dado su amor incomparable,
Por haberme cuidado en los momentos más críticos,
Por haberme consolado en los momentos tristes,
Porque en él encuentro paz y consolación.*

A mis Padres y Abuelos

*Porque unieron sus fuerzas para hacer de mí un hombre de bien.
Porque juntos trabajaron y lograron que obtuviera esta bella carrera.
Por sus noches de oración que nunca han cesado.*

A mis Hermanitos

*Luis y Rosy, porque en su inocencia estimularon en mí el deseo de ser
mejor cada día.*

A mis Amigos

Porque me ayudaron en los momentos que más lo necesitaba; especialmente a:

*Efraín porque fuiste como un hermano en todo momento y circunstancia.
A ti, Lorena, por tu apoyo incondicional y sobre todo por tu sonrisa que cada día llenaba mi vida de alegría.*

A mis Compañeras de Grupo

*Lizzy, Wendy, Silvia, Nora, Chelita, Chely, Mimi, Blanca, Rosy y Gaby.
Por su cariño y comprensión durante cuatro años.*

A mi Asesora

Profa. J. Hilda Ledezma por su ayuda en la elaboración de este documento y sobre todo, por su apoyo desinteresado.

¡Dios les bendiga!

*Con Mucho Cariño
Julio César Ramírez*

CAPITULO I

INTRODUCCION Y DECLARACION DEL PROBLEMA

La evolución de un niño se va produciendo día tras día. A veces nos preguntamos qué llegará a ser en el futuro esta criatura a quien nos referimos. Quizás hay muy pocos que se atreverían a pensar que la humanidad atraviesa actualmente una de las más profundas, quizá la más profunda crisis moral de todos los tiempos. Esta crisis constituye una grave amenaza no sólo para el niño en crecimiento, sino para la civilización humana en su conjunto; incluso para el porvenir del propio género humano.

El niño evoluciona cada día, la tarea de los padres y profesores es mostrarles un futuro fascinante para explorar, alentando básicamente el aspecto moral en su vida.

La familia forma un núcleo social en donde los padres juegan un papel de suma importancia en la educación del niño, ya que de

ellos el infante adopta hábitos, principios y valores que lo ayudarán a su adaptación al medio en donde se desenvuelve.

White (1979) dice al respecto:

En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí esta su primera escuela. Allí con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia reverencia, dominio propio. Las influencias educativas del hogar son un poder decidido para bien o para mal (White, 1979:10).

La educación primaria al igual que el hogar representa un fundamento bastante sólido, ya que en gran medida es donde los niños adquieren hábitos y costumbres que lo conducirán en toda su vida. Por eso es muy importante inculcarles en sus primeros años de vida valores tales como la justicia, honestidad, honradez, limpieza, etc. de tal forma que lo lleven a formar su personalidad íntegramente.

Por esta razón, los docentes y autoridades educativas se han preocupado por mejorar el contenido y el material de enseñanza, tratando en varias formas de preparar al niño para "afrentar la vida con éxito".

La cuestión que se estudiará en la presente es la inquietante pregunta: ¿cómo enseñar los valores en las escuelas primarias públicas?

Antecedentes del Problema

El término valor fue adquirido en el lenguaje muchos años atrás; su significado ha recibido un nombre específico con la aparición de la llamada ciencia del valor, es decir la axiología: esta corriente apareció a principios de este siglo.

Con el estudio de la axiología, es decir la ciencia de los valores, se integran diversas divisiones, tales como: valores éticos, cívicos, religiosos, morales, etc. tomando como punto de partida a este último. Con referencia a los valores White (1975) comenta:

La inmoralidad cunde por donde quiera nunca alzó el vicio su deforme cabeza con tanta osadía como ahora. La gente parece aturdida, y los amantes de la virtud y de la verdadera bondad casi se desalientan por esta osadía, fuerza y predominio del vicio (White, 1975:320).

Muchos de los problemas que el hombre enfrenta, son debido al tipo de educación que recibieron en la niñez; al medio en el que se desarrollaron y a las influencias positivas o negativas de su entorno social.

A lo largo de la historia, se ha visto la tendencia del ser humano hacia el mal; muchos se pierden en el lago de los vicios, otros se vuelven fanáticos, alcohólicos, drogadictos, etc; esto no es mas que consecuencias de la baja moralidad que ha venido arrastrando a la humanidad hasta nuestros días.

La delincuencia se halla en un proceso de considerable aumento durante los últimos decenios y dicho aumento afecta, en particular, a los niños y adolescentes.

Justificación

A raíz de los problemas que afectan al ser humano desde su temprana edad, los cuales terminan en crímenes, orgías, abusos, delincuencia, depravaciones, etc; se preparó este documento con el cual se pretende cubrir la necesidad que tiene el docente de orientar a sus alumnos y prevenirlos de las influencias negativas de la sociedad, inculcando los valores. Se deja en sus manos el documento con el cual se pretende ayudar a la labor docente de los maestros.

Objetivos

Al realizar un trabajo de investigación, muchos son los objetivos que se quieren cubrir; sin embargo, la finalidad principal de este documento es proporcionar a los maestros de nivel primario, un material valioso para enseñar e inculcar en la mente de los niños de segundo grado el desarrollo de los valores morales.

Delimitaciones

Para delimitar el estudio, esta propuesta se enfoca exclusivamente a los niños en edad escolar de 7 y 8 años respectivamente, los cuales cursan el segundo grado de educación básica, conformando el primer ciclo de educación primaria.

Limitaciones

Debido al tiempo y a los recursos bibliográficos limitados, no se trabajó con el grado inferior a éste, ni aun con los grados superiores, los cuales representan el segundo y tercer ciclo de la educación básica. Basado en que en el primer ciclo son los años más apropiados para que el niño adopte actitudes positivas o negativas que permanecerán en su carácter durante el resto de su

vida. A pesar de estos inconvenientes, se espera que el material aquí elaborado se utilice en bien de la educación.

Definición de Términos

Axiología: Ciencia de los valores y de los juicios de valor, especialmente de los valores morales.

Moral: Ciencia que enseña las reglas que deben seguirse para hacer el bien y evitar el mal.

Inmoralidad: Falta de moralidad, desarreglo en las costumbres.

Primer Ciclo: Comprende los grados primero y segundo de educación primaria.

Integro: Es aquella persona recta, honrada y sobre todo intachable en sus actos.

Método: Procedimiento para alcanzar un determinado fin; en este caso, sistema que se adopta para enseñar o educar.

Organización de estudio

En el primer capítulo, se presenta el tipo de propuesta, el tema y sus antecedentes.

En el segundo y tercer capítulos, se describe la fundamentación teórica; es decir, lo que la literatura dice acerca del tema, presentando a la vez los métodos de enseñanza.

En el cuarto capítulo se presenta el cuerpo de la propuesta, dirigida al segundo grado de educación primaria, en la cual se muestra cómo se la usa, cómo abordarla y un pequeño esbozo del contenido.

CAPITULO II

LOS VALORES

Hablar de los valores es hablar de un término muy amplio porque no sólo enfoca al valor de la conducta humana, sino también al valor que atribuimos a las cosas que vemos.

Según Sánchez (1979), no existen valores en sí; lo que existe son objetos reales que poseen valor; es decir, que el valor no lo poseen los objetos, sino que adquieren ese valor gracias a la relación que tienen con el hombre, y el deseo que el ser humano tenga de ese objeto.

Simón (1984) cita a Sorté y a Polin, los cuales aseguran que es el hombre quien crea los valores; asimismo, afirman que los valores provienen de una conciencia axiológica, la cual es parte de la filosofía que estudia a los valores.

Fermoso (1985) dice que los valores tienen una faceta sociológica, la cual se deriva de un carácter cultural y que, sociológicamente, en el valor hay tres elementos:

- a) El objeto valioso.
- b) La capacidad del objeto valioso para satisfacer necesidades sociales.
- c) El aprecio de los grupos sociales.

Los valores en el área sociológica son criterios para juzgar la importancia de las personas en el grupo social.

Algunos criterios que se toman en cuenta son: la familia, la riqueza, las ascendencias, la instrucción, la religión, etc; finalmente menciona que los valores son pautas de conducta, compartidas con el grupo social. Se define entonces que los valores son criterios de comportamiento y motivos de conducta. Aunque Thorndike, según Sanchez (1969), dice que los valores han de referirse siempre a la satisfacción de las necesidades del individuo.

Sin embargo, Simón (1984) afirma que el valor es individual y que es un aspecto del bien, aunque Dewey citado por el mismo autor refuta todas las intenciones de definir el valor al decir que los valores no quedan definidos tan ampliamente. Dewey se dio

cuenta que el término valores es una abstracción y que no tiene definición. A pesar de las múltiples definiciones que se han intentado dar, se llega a la conclusión que los valores encierran una amplia gama de conductas que se estudiarán a medida que se vaya desarrollando el tema.

Clasificación de los Valores

Son muchas las clasificaciones que se han dado acerca de los valores; en esta ocasión se estudiarán las clasificaciones que dan tres diferentes autores.

El primero de ellos es Max Sheler, mencionado por Feroso (1981), el cual clasifica a los valores de la siguiente manera:

- | | | |
|-----------------------|---|---|
| 1.- VALORES SENSIBLES | { | gratos
ingratos |
| 2.- VALORES VITALES | { | noble o vulgar
excelente o miserable
sano o enfermo
vejez o muerte
firme o insegura |



Es indiscutible pensar que los valores son muy importantes en la vida del ser humano. Sin embargo, hay ciertos autores que dan más importancia a ciertos valores que a otros, sabiendo de antemano que todos los valores son importantes. Broudy (1977) clasifica a los valores de la siguiente manera:

- 1.- VALORES ECONOMICOS: Toma en cuenta cuando un objeto tiene precio en dinero.
- 2.- VALORES DE SALUD: Toma en cuenta todo lo que se deriva de la satisfacción de las necesidades del cuerpo.
- 3.- VALORES SOCIALES: Todas las satisfacciones que se obtienen de la amistad.
- 4.- VALORES MORALES: Todas las satisfacciones y descontentos de las elecciones correctas e incorrectas.

5.- VALORES ESTETICOS: Conciben lo que es bello y lo que es feo.

6.- VALORES INTELECTUALES: Cuando una acción ayuda o estorba al descubrimiento de la verdad.

7.- VALORES RELIGIOSOS: Cuando un objeto se relaciona con lo divino, se le puede llamar santo o profano.

Este autor tiene un concepto más amplio de lo que son los valores, ya que los clasifica en diferentes áreas. A medida que pasa el tiempo, surgen nuevos escritores con otras ideas, muchos de los cuales mejoran las ideas ya establecidas. Frondizi (1974) en su obra "El Hombre y los Valores en la Filosofía Latinoamericana" menciona a Alejandro Korn, el cual clasifica a los valores de la siguiente manera:

TIPOS	VALORACIONES	CONCEPTOS BASICOS	REALIZACION HISTORICA	FINALIDAD IDEAL
BIOLOGICOS	Económicas	Nocivo Util	Técnica	Bienestar
	Instintivas	Agradable Desagradable	Placer	Dicha
	Eróticas	Amable Odioso	Familia	Amor
SOCIALES	Vitales	Selecto Vulgar	Disciplina	Poder
	Sociales	Lícito Vedado	Derecho	Justicia
CULTURALES	Religiosas	Santo Profano	Culto	Santidad
	Éticas	Bueno Malo	Moral	Bien
	Lógicas	Cierto Falso	Saber	Verdad
	Estéticas	Bello Feo	Arte	Belleza

(Frondizi, 1974)

Los filósofos y los grandes pensadores en el campo de la teoría de los valores han hecho diversas clasificaciones, puede observarse que hay ciertas diferencias en algunas, pero la mayoría de ellas coinciden. Todas éstas nos llevan a un estudio crítico y profundo. En este caso nos interesa estudiar los valores morales, por lo cual se tomará como punto de partida a la anterior clasificación para nuestro estudio.

Los valores morales: concepto y evolución

Los valores morales dependen exclusivamente del libre albedrío de cada persona; cada sujeto va forjando sus propias virtudes y es responsable de su conducta moral (Gutiérrez, 1990). Por eso, hoy se habla constantemente de una crisis en los valores, y al profundizar el tema se ha llegado a la conclusión de que la humanidad hoy en día carece precisamente de valores morales.

Para el estudio de la moralidad es necesario primero ver algunos conceptos que serán de suma utilidad en la elaboración de este documento.

Concepto

Sánchez (1969) cree que originariamente la moral procede del latín *mor* o *mores* "costumbre" o "costumbres", en el sentido de un conjunto de normas o reglas adquiridas por hábito.

García (1963) relaciona la palabra ética con la palabra moral y que etimológicamente tienen igual significado: *Ethos*, en Griego, y *Mos* en Latín, que quieren decir costumbre, hábito.

Según el Diccionario Santillana (1991) moral viene del Latín *moralis*, perteneciente a la moral.

Para dejar claro este asunto, Fernando Corripio (1971) dice que la moral es sinónimo de ética: por lo tanto, se deduce que una persona con altos principios morales, es una persona muy ética y viceversa. Entonces; moral partiendo de su etimología "mores" es igual a costumbres que se adquieren por hábito en base a normas o reglas.

Al hablar de normas y reglas se está hablando de la intención de evitar ciertas acciones en la conducta del ser humano, ya sean buenas o malas. Para afirmar lo anterior, el Diccionario Enciclopédico Santillana da su concepto y define a la moral de una forma muy peculiar, diciendo que "es la ciencia que se ocupa de los actos humanos y procura establecer lo que está bien y lo que está mal". Sánchez (1969) define a la moral como:

Un conjunto de normas y reglas de acción destinadas a regular las relaciones de los individuos de una comunidad social dada. El significado, función y validez de ellas no puede dejar de variar históricamente en las diferentes sociedades (Sánchez, 1969:269).

Moore (1987) está de acuerdo con Sánchez, al decir que moral o moralidad "se refiere al comportamiento humano juzgado desde un punto normativo"; asegura también que podemos ver a la moral como una jerarquía de actividades que pueden estar bajo

prácticas morales tales como decir la verdad, sostener lo prometido e inclusive pagar las deudas.

Tal y como se ha comentado, la moral es un asunto que concierne al individuo como persona, que afecta de manera positiva o negativa en su vida. Sánchez (1969), partiendo de un hecho moral, da una definición y aunque ésta no sea muy concreta, se tomará como punto de partida para nuestro estudio. La definición que se propone es la siguiente: "moral es un conjunto de normas, aceptadas libre y conscientemente, que regulan la conducta individual o social de los hombres".

Evolución del concepto de moralidad

Las doctrinas éticas y morales principales nacen y se desarrollan en diferentes épocas de la historia de la humanidad; el concepto de la moral surgió primeramente con los grandes filósofos y pensadores y data casi desde el nacimiento de la filosofía Griega. Se considera a Aristóteles como fundador de esta corriente; los Cínicos, los Cirenaicos, los Epicúreos y los Estoicos abordaron el problema de la vida moral desde el punto de vista filosófico. La aparición del cristianismo modificó en cierta manera el concepto

de la ética: los pensadores cristianos asociaron lo ético a lo religioso, fundamentando en Dios los problemas de la moral.

El estudio de la moral es muy antiguo y para dar a conocer su marco histórico se tomará como base la obra de Vicente Villacampa (1987), titulada "Filosofía y Lógica" complementada con aportaciones de otros autores.

La moral entre los Griegos

600 A.C. - 300 A.C.

Los Jonios son pensadores antiguos dentro de los cuales se encuentra el filósofo griego Pitágoras. En el periodo comprendido entre los años 571-500 a.C. funda una escuela llamada "a perdurar" en la cual dice que: "sus miembros viven en comunidad sujetos a reglas". Dentro de su sistema de enseñanza postula la moral como aspecto fundamental. A Pitágoras se le considera entre los primeros filósofos que hacen alusión a la moral, sin tener un concepto claro de lo que verdaderamente es.

Bowen (1979) comenta que Sócrates, quien fuera maestro de Platón por los años 469-399 a.C. presenta un cuadro sobre Justicia, el cual por haber sido encarcelado se dedica a la búsqueda de la

misma, considerada a la justicia como una orden que se identifica con los actos buenos o malos del ser humano.

Villacampa (1987) se une a esta idea al decir que Sócrates, el cual funge como uno de los sofistas antiguos, afirma poseer un agente del mal, quien lo aconseja sobre lo bueno y lo malo, posiblemente por las costumbre y creencias que tenían en esa época; la autoexigencia moral de Sócrates lo lleva a marginarse de la sociedad.

A los sofistas se les considera como los primeros sabios que estudiaron y dieron énfasis, por medio de sus ideas, a la conducta moral del ser humano. Entre los sofistas principales se encuentran Sócrates, Platón y Aristóteles; éstos otorgan gran importancia a la forma de vivir y presentarse; es decir, de la imagen misma del individuo y sobre cómo comportarse, para servir de ejemplo y convertirse en maestro.

Sánchez (1969) especialmente habla de cada uno de estos tres sofistas en particular, dando a conocer sus principales ideas acerca del concepto de la moral.

Sócrates:

Nace en 470 a.C. y muere en 369 a.C. Su idea principal según Sánchez (1969), es la siguiente: "el que obra mal es porque ignora el bien; por tanto, nadie hace el mal voluntariamente". Para Sócrates bondad, conocimiento y felicidad son resultados de actos morales; además dice: "el hombre obra rectamente cuando conoce el bien; pero al no conocerlo, no puede practicararlo". García (1986) afirma que Sócrates gira su filosofía en torno a la moral.

Platón:

Nace en 427 a.C. y muere en 347 a.C. Su idea principal es que la ética y la moral están en terreno de la Polis (estado- ciudad); es decir, que el hombre bueno es buen ciudadano y por lo tanto lo relaciona con la filosofía política. Para él, la prudencia, la fortaleza, la templanza y la justicia son virtudes morales.

García (1986) está de acuerdo con Sánchez al decir que la templanza, la justicia, la prudencia y la fortaleza son virtudes morales y además que la ética moral y la filosofía política tienen cierto grado de relación.

Aristóteles:

Nace en 384 a.C. y muere en 322 a.C. Retoma las ideas de Platón y dice que la comunidad social o política es el medio necesario de la moral: "el hombre no puede llevar una vida moral como individuo, sino como un miembro de la comunidad" (Sánchez, 1969). Con esta declaración Aristóteles contradice a Sócrates, debido a que a Sócrates su moralidad lo llevó a marginarse y el hombre, según Aristóteles, debe vivir en comunidad y no solo. Larroyo (1977) comenta que para Aristóteles la palabra razón tiene un sentido muy amplio ya que en ella se basa la vida moral y política de la persona.

Debido a la gran influencia de Sócrates, más tarde aparecen los socráticos menores; éstos, a su vez, son una variante de la filosofía socrática; entre ellos se encuentran los Cirenaicos, encabezados por Aristipo, quienes centran su interés en la aplicación de los principios morales de la vida práctica.

Los Cínicos, que rechazan totalmente todas las exigencias morales y procuran mentenerse en autosuficiencia. Diecinueve años más tarde surgen otros pensadores de los cuales sobresalen los Epicureos en el año 341 a.C. encabezados, por Epicuro de Samos;

este idealista dejó cartas sobre todo en materia de moral, afirmando que el placer es el fururo del bien; es decir, que placer es igual a bien. Sánchez (1969) dice lo mismo, pero agrega que hay muchos placeres, y no todos son igualmente buenos.

Después de los Epicureos, surgen los Estoicos con Zenón de Citio; estos pensadores centran su estudio en la conducta y en la búsqueda de la virtud; para ellos la moral postula el mayor rigor. Según Sánchez (1969), los Estoicos dicen que el hombre vive moralmente como ciudadano del Cosmos y no del Polis (ciudad-estado). En este sentido los Estoicos contradicen el pensamiento de Platón al decir que el hombre vive como ciudadano del Cosmos (universo), y no de la Polis (ciudad-estado) como lo dijo Platón.

Según la hitoria de la filosofía, los Epicureos y los Estoicos fueron algunos de los últimos pensadores más relevantes del movimiento helenístico que mencionaron en sus ideas y que conceptualizaron a la moral. Surgieron otros, como los escépticos los cuales no creían nada y por la tanto no podían dar un sistema moral, ya que casi hasta llegaban a negar su propia existencia. Todos los acontecimientos e ideas antes mencionados fueron

originados en Grecia, Roma y sus alrededores antes del nacimiento de Jesucristo; es decir, antes de la era cristiana.

La moral en la época del cristianismo

100 A.C. - 1250 D.C

Tomando algunos hechos antiguos como punto de referencia se hablará en seguida de la era cristiana. En ésta surgieron grandes pensadores que retomaron las ideas de los filósofos griegos. En la época del cristianismo los pensadores fundamentaron su filosofía en la divinidad. Uno de los primeros que conceptualizó el término moral fue San Agustín (354-430 d.C.) el cual es una figura sobresaliente de la era cristiana; él dice al respecto:

El hombre es un alma que se sirve de un cuerpo.
En esa alma radica una conciencia moral que le permite conocer la ley natural, ley eterna y ley divina a la que todo está sometido (Villacampa, 1987:40).

El centro de la ética de San Agustín es la voluntad que se conduce rectamente a través del amor. Es decir, que la moral de un individuo depende en gran manera del amor que tenga en su alma. La búsqueda principal de San Agustín fue la de Dios y el

alma. Llegó a la conclusión de que Dios gobierna el alma; por lo tanto, la moral proviene de Dios (Larroyo, 1977).

Serrano (1961) comenta que para San Agustín el bien radica en la fuerza de la voluntad y que ésta influye en la conducta según el mandato divino.

Dentro de la época medieval, se encuentra al señor Pedro Abelardo (1079-1142 d.C.) quien afirma lo siguiente: "toda acción externa, incluido el vacío, carece de relevancia moral"; en pocas palabras, para Abelardo la moral es la integración de lo intencional con la virtud (Villacampa, pág. 45).

Como ya se mencionó, en la época del cristianismo los pensadores fundamentaron su teoría en la existencia de Dios; afirmando que de Dios emanan todas aquellas conductas del ser humano, dependiendo de la relación existente entre Dios y el hombre; por eso el apóstol Pablo dice: "Por lo demás... todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna..., en esto pensad" (La Biblia, pág. 327).

Con singularidad Serrano (1961) comenta que Santo Tomás de Aquino (1224-1225 d.C.) cree que:

Dios ha creado al hombre a su imagen y se mejanza, pero no lo creo como un ser perfecto porque del hombre son el bien y el mal: miente, roba, mata; entonces la obediencia a las normas es lo que va llevando a cada uno a la perfección, porque las normas han sido inspiradas por Dios (Serrano, 1961:50).

Sánchez (1969) está de acuerdo con la afirmación de Santo Tomás de Aquino al decir que "el hombre viene de Dios y toda su conducta, incluyendo a la moral, han de apuntar a él como objeto supremo". El mismo autor declara que la moral como doctrina está en todo contenido de la vida en la época medieval. Es decir, que la mayoría de los autores cristianos de una o de otra manera incluyen en sus ideas y escritos a la moral. Lo que para Platón eran virtudes (prudencia, fortaleza, templanza y justicia) para la época cristiana son esperanza, fe y caridad.

Uno de los últimos filósofos de la época medieval que en su teoría incluye el concepto de moral es Guillermo de Ockham (1290-1348 d.C.) el cual intenta fundamentar la moral en la teología o revelación de Dios (Villacampa, 1987).

La moral en la época del Renacimiento y la Ilustración

1500 D.C. - 1650 D.C.

Uno de los filósofos más sobresalientes en esta época fue el francés René Descartes (1596-1650); éste no llegó a delinear un sistema moral. Sin embargo, en uno de sus discursos de origen Estoico, dijo que debemos acatarnos a las leyes y costumbres del país en donde uno se encuentre, teniendo como norma de vida la moderación (Villacampa, 1987).

Macintyre (1970) comenta que Hobbes sostiene que las reglas morales tienen la forma de "deber hacer tal o cual cosa" y que no tienen ninguna referencia a los deseos. Después de analizar el estudio de Hobbes, se llegó a la conclusión de que interpretó y analizó erróneamente las normas morales.

Durante la época de la Ilustración surgió el enciclopedista francés Francois-Marie Arovet llamado también Voltaire (1624-1778). Este pensador y enciclopedista es autor de muchos géneros, sobre todo del moral; es moralista cien por ciento y se apoya en argumentos históricos.

A lo largo de esta época hubieron muchos filósofos, de los cuales los más sobresalientes en materia de moral ya se han

mencionado. La cultura renacentista retoma ideas antiguas y renueva los estudios definiendo sus características, valorando el desarrollo científico (Villacampa, 1987).

La moral en la época moderna

1700 D.C. - 1850 D.C

Dentro de esta época se encuentran las corrientes idealistas, materialistas, empiristas y positivistas.

Macintyre (1970) supone que "la moral tiene que ser independiente de lo que sucede en el mundo, porque lo que sucede en el mundo es ajeno a la misma". Juan Jacobo Rousseau, más que un idealista, era realista según Bowen (1979). En su época, Rousseau decía que ya estamos en el mundo moral y que ya está a la puerta el vicio con todas sus artimañas y que es necesario hacerle frente.

Otro de los principales idealistas es Emmanuel Kant (1724-1804), quien en su obra "Crítica de la Razón Práctica" hace referencia a la realización de los actos. Lo anterior, Gustavo Serrano (1961) lo explica así; Kant habla de que lo "absolutamente bueno es

la buena voluntad", en la cual hay una conciencia que se llama intuición.

En todo acto la buena voluntad le da el valor a lo que corresponde; un acto puede variar su valor moral cuando se le cambia su intención (puede ser buena o mala). La moral Kantiana tiene como base el aspecto de la buena voluntad.

Larroyo, Serrano y Sánchez están de acuerdo a decir y aplicar lo que dijo Kant: que debemos obrar de modo que nuestro acto pueda valer siempre como norma universal. Dicho de otra manera, que al actuar, cualquiera fuere la circunstancia, lugar y ocasión, sea un acto que lleve una buena intención y, por sobre todo, una buena voluntad.

Uno de los más sobresalientes materialistas es Karl Heinrich Marx (1818-1883); critica los sistemas morales del pasado y propone una nueva moral que consiste en normas de acción definidas a la superación, la cual no tuvo mucha aceptación (Villacampa, 1987).

Sánchez (1969) comparte las mismas ideas que Villacampa al mencionar que el Marxismo como doctrina ética moral aporta una explicación y crítica de las morales del pasado y que además señala las bases teóricas de una nueva moral.

Otra de las grandes figuras es John Dewey (1859-1952). Según Bowen (1979), Dewey sostiene que para lograr una moralidad genuina se deben observar reglas y estar siempre alertas y preparados para nuevos desafíos. Macintyre (1970) agrega que para Dewey el conocimiento de la moral no es una rama separada del conocimiento, sino que es parte de la misma fase.

La moral en la época Contemporanea

1900 D.C. HASTA HOY

Uno de los personajes de esta época es G.E. Moore (1873-1958), quien centra su estudio en el lenguaje moral. En el campo de la filosofía es uno de los últimos pensadores que hace alusión al estudio de la moral.

Según Sánchez (1969), algunos personajes de esta época son Ayer, Stevenson, Hare, Nowel-Smith y Toulmin; éstos son analíticos y se declaran neutrales en terreno de la moral y se niegan a discutir sobre este tema; sin embargo, a pesar de su apatía, dan sus opiniones.

Ayer (1936) dice que las proposiciones morales carecen de valor científico.

Stevenson (1945) considera que el lenguaje ético moral no sólo es expresión de emociones, sino que también es producción de emociones en otros; es decir, que afecta al medio social.

R.M. Hare (1952) sigue la vía del lenguaje moral y está de acuerdo con Moore y Stevenson.

Nowell-Smith (1954) sostiene que las palabras éticas morales cumplen dos funciones emotivas: una expresiva y otra afectiva.

Los personajes antes mencionados redujeron sus estudios al simple lenguaje moral, al parecer no de gran importancia. Sin embargo, la expresión por medio del lenguaje produce una expresión tan grande que podemos llegar a conocer el estado moral de una persona. Los autores mencionados no tomaron mucho en consideración la conducta del individuo, posiblemente por su neutralidad hacia este tema.

Por último, Sánchez declara: "los juicios morales y el lenguaje moral se hallan en relación con la moral existente en la vida social".

A mediados de la época contemporánea surge uno de los grandes psicoanalistas, llamado Sigmund Freud, quien habla acerca de la angustia moral en el ser humano, la cual se experimenta en

forma de sentimientos de culpa, o de vergüenza que es producida por el peligro o miedo por parte de la conciencia (Hilgard, 1973).

Los conductistas hablan de una conducta mecanizada en el ser humano y que hay ciertas conductas que se pueden condicionar, pero no la conducta moral (Werner, 1975).

Una de las más recientes aportaciones en el campo de la moral es la de S.R. Hernández (1994). En un artículo publicado por la Secretaría de Educación del Estado de Nuevo León dice que es difícil encontrar una definición de valores morales; precisamente es a este término al que queremos llegar y, sobre todo, a la manera de enseñarlo. Declara también que los valores morales no son teóricos, sino que más bien son prácticos. Muchos se contraponen a esta idea, principalmente los filósofos antiguos porque algunos declaran que para poder practicar algo primero debemos conocer su teoría.

S.R. Hernández refuta nuevamente esta idea al decir que "los valores morales no pueden ser estrictamente teóricos; sólo podemos enseñarlos si lo practicamos".

CAPITULO III

LA ENSEÑANZA DE LOS VALORES

Entre las tareas que esperan a los niños a lo largo de su crecimiento está la de aprender y sobre todo, aprender a valorarse y a valorar todo lo que integra la sociedad en que viven.

Tomando en consideración lo que dijo Fermoso (1981) que los valores son criterios y normas de conducta, a los niños se les debería enseñar valores morales, pues los valores son una necesidad para el ser humano y en muchas ocasiones son un área de conflicto y confusión, debido a que, como ya se dijo en el capítulo anterior, existen varios tipos de valores: morales, sociales, familiares, religiosos, laborales, políticos, escolares etc. (González, 1988).

Gutiérrez (1990) dice que la persona con valor moral es todo lo contrario de un sujeto mezquino, egocéntrico, interesado exclusivamente en su propio bienestar y comodidad; agrega que el

valor moral otorga al hombre un amor noble, desinteresado, de benevolencia; por esto la enseñanza de los valores debe ser real tanto como la vida misma, los cuales deben ser un instrumento que ayude en lo mejor posible al niño y que lo capacite para afrontar los problemas de la vida con mayor eficiencia. La tarea no es fácil; sin embargo, al unir sus fuerzas, los maestros, los educadores, y los padres se hace esta labor más fácil.

Hernández (1994) dice que los valores "son como delicadas plantas que debemos cultivar". Al enseñar valores, no únicamente se debe enseñar a conocerlos, sino que se debe enseñar a practicarlos y a cultivarlos de tal forma que perduren para toda la vida.

Importancia de la enseñanza de los valores morales

Todos sabemos que la Axiología es la ciencia que estudia los valores; por lo tanto, se dice que cuando se habla de valores generalmente se habla de valores morales (aunque no siempre), porque se podría pensar también en los valores cívicos, sociales, etc. Entrando directamente en materia de moral, se abordará la

importancia que tiene la moralidad en la vida del ser humano desde su niñez, juventud hasta la edad adulta.

White (1967) declara:

Según se hayan educado los jóvenes y en la medida en que su carácter fue amoldado en la infancia por hábitos virtuosos, de dominio propio y temperancia, será su influencia sobre la sociedad (White, 1967:11).

Esta es una declaración muy cierta, porque todo lo que se enseñe al niño en su tierna infancia lo reflejará en su carácter cuando llegue ser adulto, pues su mente es más impresionable y las lecciones que se imparten en esta etapa del desarrollo, serán recordadas mejor.

Enseñar valores morales es como inculcar en la mente del niño principios que lo regirán a lo largo de su existencia. La enseñanza de los valores es trascendental, ya que traspasa los límites del conocimiento. Como lo dijo Dewey, citado por Feroso (1981), la moral es parte del conocimiento; porque el conocimiento no sólo se da por la teoría sino, más bien, por la práctica y la experiencia; precisamente el asunto de la moral tiene que ver más con la práctica porque se estudian los actos del ser humano.

Leep (1964) sugiere que los educadores no deben de perder de vista que su deber es formar futuros adultos capaces de conducirse moralmente por sí mismos, de hacer frente a sus deberes de hombres y miembros de la comunidad humana; por esta razón es importante enseñar a los niños progresivamente los valores morales de los cuales carece la humanidad.

De esta manera se logrará el verdadero objeto de la educación que es lograr el desarrollo de las facultades físicas, mentales y morales del niño (White. pág. 13).

¿Cuándo empezar la enseñanza de los valores morales?

Todo el mundo ve y sabe que los niños crecen, pero no todos saben de qué manera crecen, en qué ambiente se desarrollan y qué tipo de educación se les imparte. A medida que pasa el tiempo, el niño va adquiriendo principios, conceptos y conocimientos que le ayudan a integrar su personalidad. Su conducta se ve afectada por el tipo de principios que se le enseñan o adquieren inconscientemente; uno de los principios más importantes que fundamentan su personalidad son los valores morales, ante esta situación surge la pregunta ¿cuándo empezar la

enseñanza de los valores morales? La respuesta la darán diversos autores especializados en el campo de la moral y del desarrollo del niño.

Uno de los primeros es Ignace Leep (1964) el cual afirma que la educación moral del niño debe comenzar a una edad muy temprana; prácticamente desde la más tierna infancia. Comenta también que al niño se le debería enseñar a adquirir hábitos morales y más tarde enseñarles a amar el bien y a la vida, porque sólo un ser amante de la vida estará capacitado para afrontarla con éxito.

No cabe la menor duda que los primeros años son formativos en la vida del niño. En concordancia con esta idea, Fitzgerald (1991) comenta que la lactancia y la preescolaridad son etapas de cambios muy rápidos y que con toda verdad y confianza se puede decir que son los años realmente formativos. Aunque no comparte la idea de que la lactancia y la preescolaridad determinan todo el desarrollo que sigue, porque tanto en la niñez como en la adultez y vejez suceden un sinnúmero de eventos que sobrevienen durante cada etapa y que son espectaculares para la persona.

Mario Montessori (1979) dice que el niño en los primeros años de edad escolar tiene una "mente absorbente"; menciona que en

los primeros tres años el niño alcanza el primer nivel de integración y durante los tres años que siguen, enriquece lo adquirido inconscientemente. Al tener una mente absorbente, el niño capta todo lo que positiva o negativamente se le enseñe; si se le enseña obediencia, el niño obedecerá; si se le enseña honradez, el niño será honrado; si se le enseña a robar, el niño robará.

Las cosas concretas que los niños aprenden a considerar como morales e inmorales dependen en gran medida del lugar social en donde se desarrollan. Es por eso que en la edad escolar (seis a trece años, aproximadamente) se cimentan aún más las bases de la enseñanza de los valores; en esta etapa aprenden a considerar lo bueno y lo malo; por esta razón, es muy importante enfatizar esta enseñanza en la edad escolar (Strommer, 1981).

Además, Strommer (1981) menciona a la conciencia como un factor importante en el desarrollo del ser porque la considera como un monitor que impide hacer el mal; ahora bien, cuando se dice que una persona (en este caso el niño) tiene una conciencia sólida, se mantiene firme en sus actos, cualquiera que fuere su situación. Ante este argumento surge una pregunta: ¿dan muestra de esta solidez los niños? Según Strommer la respuesta es sí, pero en una

escala menor, es decir, que los niños no siempre se van a mantener firmes en todos sus actos. Por último, White (1979) declara: Las lecciones que aprenda el niño en los primeros siete años de vida, son más importantes que todo lo que aprenda en los años futuros.

Gracias a las aportaciones de muchos psicólogos y especialistas en el desarrollo del niño, se ha concretado que los mejores años para empezar a enseñar los valores en el niño de manera teórica o práctica, son los primeros de su existencia.

ENSEÑANZA DE LOS VALORES MORALES EN LA ESCUELA

PRIMARIA

Los niños de edad escolar (es decir de seis a trece años aproximadamente) los vemos en todas partes. Por ejemplo en los campos de juego, en la calle, en el centro de la ciudad, en los cines, etc. Pero muy pocas veces los vemos, o más bien, casi nunca, reunidos como grupos planeando hacer el bien o ayudando a alguien que lo necesite. El niño necesita aprender moralidad como parte de su desarrollo integral y para poder enseñar esa moralidad primeramente se debe comprender el desarrollo moral del niño, para lo cual Musinger (1978) cita a Kohlbert quien asegura

que el desarrollo moral del niño tiene lugar en tres etapas fundamentales, las cuales son:

- 1.- Moralidad preconvencional: En esta etapa los niños no se guían por el placer, el dolor o la satisfacción de sus propias necesidades.
- 2.- Moralidad convencional: Esta etapa cree que los niños juzgan sus acciones en términos de ser buenos y de respetar la autoridad.
- 3.- Moralidad postconvencional: En esta etapa sostiene que el niño trata de encontrar principios generales que rijan su propia actividad y los actos de los demás.

Strommer (1981) dice que el desarrollo moral del niño es un proceso muy complejo en el que intervienen fuerzas muy diversas; asegura que los niños entran en el período de los años escolares formulándose muchas reglas morales que no pueden ser integradas en su propia conducta. A su vez, Mussinger (1978), dice que muchos psicólogos estudiaron el conocimiento del desarrollo moral del niño entre los cuales se encuentra John Dewey, Jean Piaget, etc. Kohlbert siguió muy de cerca los estudios de Piaget es por eso que de sus escritos extrajo lo que ahora se conoce como las etapas del desarrollo moral del niño. Las teorías freudianas del desarrollo

humano sostienen que el desarrollo moral del niño depende en gran medida de la moralidad de los progenitores; los conductistas suponen que el desarrollo moral está en la búsqueda del placer y la evitación del dolor.

Después de la familia, el inmediato responsable de la enseñanza de los valores es la escuela primaria. Moore (1987) dice que aunque la moralidad involucre conocimiento y práctica, no es una de las asignaturas del programa escolar; tampoco su lugar en el curriculum está precisado. Pero sostiene que es una clase especial de educación, o más bien, un elemento indispensable en una educación general como lo serían las matemáticas o el español; por lo tanto desde este punto de vista, la clase de moral se debería incluir como una disciplina independiente.

Por último, Moore (1987) comenta que debido al rechazo general que existe de las lecciones morales en la educación en algunas escuelas, se realiza menos esta instrucción que en otras y si se hace, se lleva acabo de una manera informal, aprovechando las ocasiones que algunas veces surgen para inculcar verdades morales en los niños, "porque los niños deben adquirir reglas y

principios morales y estar al tanto de los razonamientos que los apoyan" (Moore, pág 87).

Métodos de enseñanza

Así como hay métodos y técnicas para aprender a manejar un automóvil o un avión, o accionar una palanca, existen métodos para enseñar valores morales a los niños. Es por eso que merecen mucha, o más bien, especial atención a varias técnicas de enseñanza que contribuyen al buen desarrollo moral del niño. Para esto, Clifford (1982) da algunas formas de enseñanza, las cuales pueden favorecer el desarrollo moral del niño; la primera de ellas es:

a).- Representación de roles: El teatro y las actividades dramáticas son adecuados para la representación de roles. Los juegos de "supongamos" también son un material muy útil para la enseñanza de la moral, al igual que la representación de las historias.

b).- Charlas contra discusiones: La cual consiste en un intercambio de ideas sobre un determinado tema, como el vandalismo, la promiscuidad, etc; al participar de estas discusiones el niño o el

adolescente pueden reflexionar, evitando hacer lo que se discutió.

c).- Modelado: Consiste en ofrecer un modelo de razonamiento moral, "basado en principios", para que el niño desarrolle una vida moral más alta por medio de la observación. Clifford (1982) cita a Harris, quien declara:

Los profesores pueden utilizar la discusión y la representación de roles para fomentar el desarrollo..., pero no hay ningún sustituto para el modelado por parte del profesor de la honradez, la justicia, el altruísmo, etc. (Clifford, 1982:187).

Es incomparable la labor docente que realiza el maestro en la formación de los niños, porque él es quien pone los cimientos de la educación, los cuales lo acompañarán a lo largo de su vida. Al poner en práctica los métodos que se dan para la formación moral del niño, permitirá fortalecer los vínculos de éstos con la familia y la sociedad.

Raths y Harmin (1967) dan otras ideas para ayudar a los niños a adquirir valores morales:

1.- Poniendo un ejemplo: Se puede hacer en forma directa o también por la conducta de los adultos, que sea indirecta,

señalando el pasado o el presente; ejemplo: la honestidad de Washington o la paciencia de Ulises.

2.- Usando una actitud de inspiración: Parecida a la primera; en este caso el maestro servirá de inspiración si es verdaderamente una persona moral, o por medio de dramáticas o emotivas defensas de ciertos valores.

3.- Imponiendo reglas y medidas: La intención es moldear la conducta, hasta que se acepte como la correcta; el obedecer reglas estimula al niño a ser una persona íntegra.

4.- Apelando a la conducta: Aquí se recurre a esa vocesita que se supone hay en el corazón de todos los seres humanos, despertando sentimientos de culpabilidad o remordimiento. Buen método para hacer reflexionar al niño sobre lo que hace.

Diversos autores manejan muchos métodos de enseñanza para los valores morales; no es la idea original analizar a todos los autores; en este caso sólo se comentará lo que dice San Agustín, citado por Larroyo (1977), quien explica un plan sobre la enseñanza de la moral; menciona que se debe dar tomando como base las enseñanzas del antiguo y el nuevo testamento de la Biblia; éste

asevera que el maestro enseñará imitando en la posible a Cristo y deberá mostrar en su enseñanza constancia y alegría.

Muchas de las escuelas particulares, privadas y religiosas siguen este método al enseñar moral, extrayendo básicamente lecciones bíblicas y, sobre todo, imitando el modelo divino, el cual es Cristo. Sánchez (1969) dice que el mejor método de enseñanza de la moral en las escuelas es por medio del ejemplo.

Papel de la familia en la enseñanza de los valores

En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño (White, 1979). Partiendo de esta declaración, Lieberman (1981) dice que la familia juega un papel muy importante en la adquisición de hábitos morales en el niño. Ningún niño podría subsistir sin su familia, ya sea propia o adoptiva, mucho menos en guarderías, debido a que la familia es un lugar psicológico muy importante para el niño; es un refugio en el cual encuentra afecto, cariño, identidad e identificación (Lieberman, 1987).

El mismo autor comenta que la familia transmite cultura y valores; otorga alimento, vestido, amistad, amor y afecto. En cualquier institución, a cada niño se le puede brindar lo necesario;

sin embargo, los principios no en cualquier lugar los pueden adquirir. Aquí radica la gran importancia y la función que desempeña la familia, principalmente los padres; en la enseñanza de los principios morales, White (1967) habla acerca de la importancia de la influencia del hogar en el niño, haciendo la siguiente declaración:

Los jóvenes y los niños de la actualidad determinan el porvenir de la sociedad y lo que estos niños y jóvenes serán, dependen del hogar (White, 1967:161).

Paez (1984), ante esta situación, recalca que las actitudes de la familia en muchos ámbitos de la vida del niño, son factores de gran importancia para su vida social.

Como ya se dijo, los padres juegan un papel importante en la educación moral del niño; el padre debe enseñar a sus hijos principios que perduran a lo largo de su existencia; esta idea está relacionada con una cita muy común que dice "las costumbres cambian, los principios permanecen" (Frase latina).

El padre hace en los hijos una impresión más profunda con sus actos que con sus palabras; por eso al hablar en este caso de actitudes, valores y la forma de cómo inculcarlos, Maldonado (1982) dice que más que cualquier otra manera, esto se hace por la forma en que se vive. Por último, Musitu (1988) declara:

Los padres son increíblemente importantes; suponen la principal fuente de referencia para el desarrollo de las actitudes, creencias y valores..., acerca de la vida general (Musitu, 1988:133).

Función del maestro en la adquisición de los valores

Muchos docentes y profesores dicen: "no tenemos tiempo de estimular el desarrollo moral"; otros afirman: "eso es un problema de los padres". Todo esto se ha visto y oído a lo largo de las experiencias docentes obtenidas.

Cliffor (1982) comenta que muchos educadores sostienen que el desarrollo moral de los niños no es responsabilidad de los profesores; incluso niegan que ciertas conductas, como hacer trampas, consumir drogas, pertenecer a una banda, sean malas en los colegios y niegan que perturban las actividades escolares. Este autor supone que los profesores pueden contribuir al buen desarrollo moral de los niños.

Ante esta situación desesperante, Moore (1987) indica que la tarea del maestro es entrenar al niño en el ámbito moral, y que hoy en día este entrenamiento se les ha facilitado a los trabajadores de la educación gracias al estudio del desarrollo moral del niño, hecho por los psicólogos mencionados con anterioridad.

Es indiscutible que el maestro ejerce una gran influencia en los niños, principalmente en los primeros años de edad escolar.

Según Pullias (1970), el maestro es forjador de ideas en los niños; es protector, es un guía, un consejero y sobre todo, es modelo para ellos. Para el niño, el maestro lo es todo y muchas de las cosas que el maestro hace, el niño tiende a imitarlas. En pocas palabras, el niño quisiera ser como su maestro, aunque no en todos los casos, porque existen maestros que sólo se limitan a dar sus clases y no atienden las necesidades individuales de los niños.

La enseñanza de la moral es muy importante en el desarrollo del niño, principalmente si se inculcan valores tales como: la honradez, la valentía, la obediencia, la abnegación, el servicio, etc. Ante estas afirmaciones, Langford (1976) postula el mejor método de la enseñanza de la moral y el papel del maestro en la misma:

La moral se aprende más mediante el ejemplo que por preceptos, y en la situación de enseñanza, está implícito que el mismo maestro se presenta como un modelo a seguir (Langford, 1976:140).

Por lo tanto, se espera que en la actualidad hayan todavía maestros íntegros que sean tan leales al deber como la brújula al

polo; que estén de parte de la justicia, aunque se desplomen los cielos y sobre todo, que sean ejemplos para ser imitados.

Por lo que se ha dicho anteriormente, resumimos que los valores morales son parte de la vida, que se aplican a circunstancias complejas y que generalmente abarcan mucho más que la verdad y la mentira, el bien o el mal, la corrección o la incorrección.

El significado que ésto tiene para las escuelas y más particularmente para el ocupado maestro en el salón, es muy importante.

Si se desea ayudar a los niños a adquirir un sentido más claro de los valores morales, y retomar conceptos más específicos de cómo enseñarlos, primeramente se debe comprender ampliamente el proceso del desarrollo moral del niño. Es necesario pues, ante tales circunstancias, enseñar a los niños a ser personas de bien; con ello, contribuimos a formar a aquella persona que de un momento a otro en su preparación, llegará a ser el futuro de nuestro país, porque "enseñar es un reto".

CAPITULO IV

PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA ENSEÑAR LOS VALORES MORALES A LOS NIÑOS DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA

El tema de los valores morales es complejo, pero no por ello lo pueden subestimar las personas que quieren e intentan trabajar con niños.

Si a la moralidad no se le da la debida importancia pierde su sentido al igual que sino se le enseña; en la vida siempre estamos aprendiendo sobre todo cuando se es niño, siendo que los primeros tres años de nuestra existencia son muy importantes es necesario pues aprender a familiarizarnos con nuestro entorno social, la cual requiere de hombres que sean leales en lo más íntimo de su ser.

Ante esta situación surge la necesidad de preparar la presente propuesta, ésta contiene ciertos valores morales de los cuales la humanidad está carente. En ella se presentan sugerencias

para la clase de moral en los niños del segundo grado de educación primaria. Se proponen una serie de actividades que pueden estimular al niño a desarrollar ese valor en su vida; al igual que historias, fábulas y cantos que dejan una lección muy positiva.

El material está distribuido de la siguiente manera: se muestra el valor que se pretende enseñar, un canto, una historia y por último una fábula (haciendo referencia al valor moral que se desea enseñar) con sus actividades sugerentes que pueden estimular al niño a desarrollar ese valor en su vida.

El docente, padre o autoridad educativa pueden echar mano de este material para enseñarlo, de tal forma, que alcance a cubrir todas las actividades y se logren los objetivos establecidos.

La intención al elaborar esta propuesta es contribuir en bien de la niñez mexicana, para que cuando lleguen a ser los profesionistas del mañana, hayan aprendido a valorar lo que realmente es ser un hombre con buenos principios. Por razones diversas no se propone la duración de la clase, ni el tiempo en que se cubrirán las actividades. De igual forma el docente queda libre de utilizar su creatividad para dar la clase; tratando de cubrir los objetivos propuestos y lograr ante todo el desarrollo moral del niño.

HONESTIDAD

PROPOSITO: Que el niño aprenda a ser honesto y desarrolle este valor en su carácter.

PENSAMIENTO CLAVE: El que es fiel en las cosas pequeñas, también en lo mucho es fiel.

PARA EL MAESTRO:

Honestidad es la decencia y moderación en la persona, acciones y palabras. La honestidad es uno de los valores principales; este valor no puede ser puesto como algo pasajero en la conciencia del niño, éste debe crecer como el grano en la tierra fértil.

Como maestro la tarea es guiar a nuestros alumnos hacia una conciencia sólida y fuerte, es un compromiso con la sociedad y, sobre todo, será una habilidad de hacerlos pensar por sí mismos.

Al momento de la clase puede usar acciones subjetivas, para ilustrar en qué momentos un niño puede ser honesto o no, comentando que por muy insignificante que sean las acciones que realicemos ya sea al hacer el mandado, al comprar un dulce, etc. debemos ser honestos al igual en nuestras palabras sabiendo que la rectitud de carácter es lo más esencial en la vida de cada ser humano.

CANTO SUGERENTE: A pares y a nones (Ver apéndice C).

HISTORIA SUGERENTE: Tomás el honrado.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "Tomás el honrado" (Ver apéndice A).
- 2.- Realizar el ejercicio #1 subrayando de color verde los actos honestos.
- 3.- Realizar el ejercicio #2 poniendo a un lado del libro los sinónimos y del otro lado los antónimos de la palabra honestidad.
- 4.- Jugar a la gallina ciega en la cual un niño se cubre los ojos con un pañuelo, y trata de buscar a sus compañeros y aquel al que toque, será el que se cubrirá los ojos. Este juego se realiza para ver si son honestos al cubrirse los ojos.
- 5.- Muéstreles a los niños un billete y pregúnteles: ¿qué harían con él si se lo hubieran encontrado en el suelo o se lo hubieran dado de cambio por equivocación? de esta forma usted sabrá la tendencia de cada uno.
- 6.- Con la ayuda de los niños haga un cartel con la palabra **HONESTIDAD** y péguela en un lugar visible del aula escolar de tal forma que al terminar con los valores propuestos sean visualizados por los niños; todos en una forma ascendente.
- 7.- Muestre honestidad a los niños al momento que da la clase, cuando califica, si tiene cooperativa escolar al momento de

vender y dar cambio. El niño es muy inteligente y rápido capta cuándo hay un acto deshonesto.

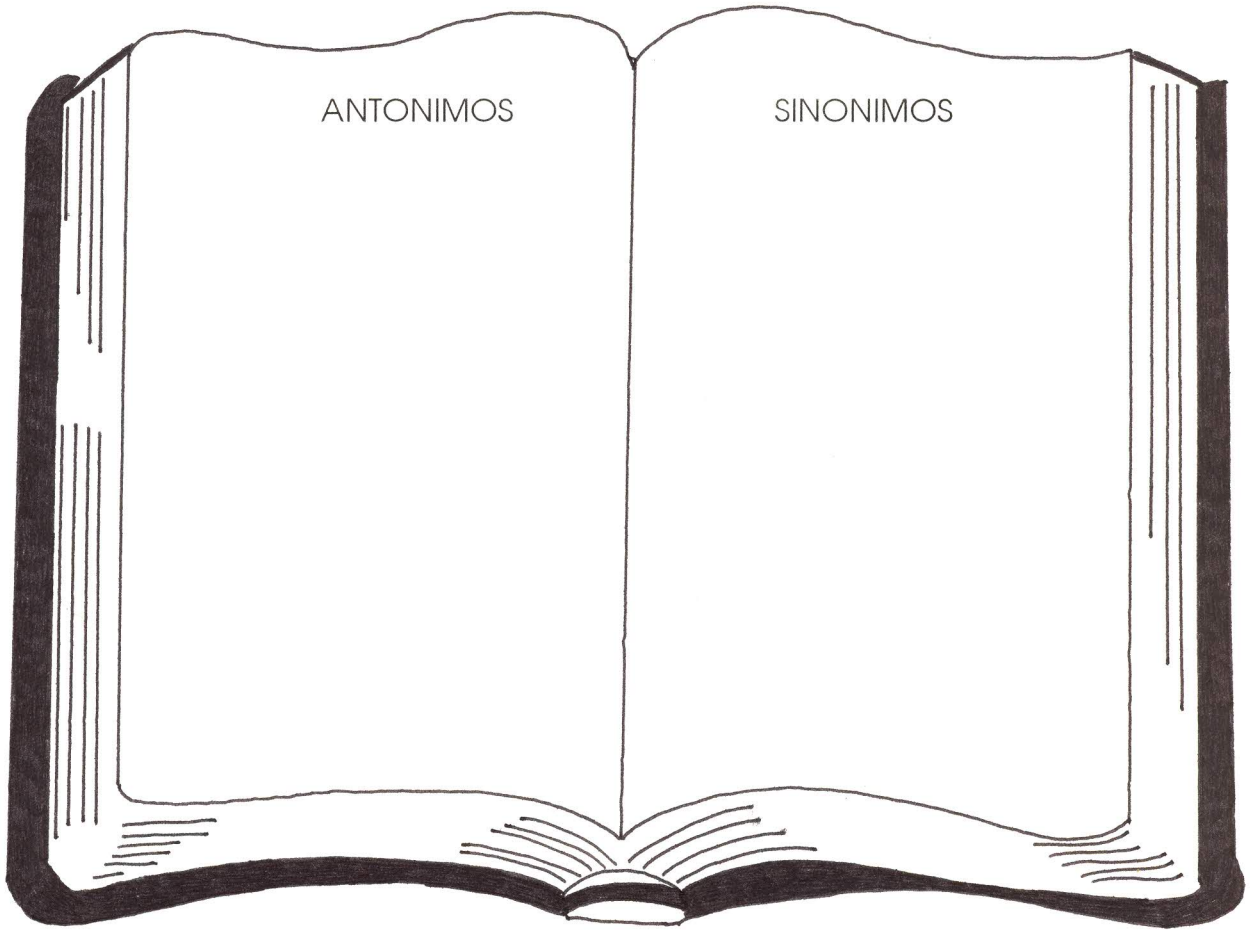
- 8.- Juegue con situaciones realistas apropiadas a la edad el niño, como por ejemplo, la oportunidad de copiar en un examen o bien dejar algo valioso en el escritorio y que al niño le guste.
- 9.- Pida al niño que busque en el diccionario la definición de honestidad.
- 10.- Para que el niño memorice el pensamiento, llévalo en una tira de cartulina y péguelo al igual como hizo con la palabra honestidad.

EJERCICIO #1

INSTRUCCIONES: Subraya con color verde los actos honestos según corresponda.

- 1.- DEVOLVER EL CAMBIO CORRECTO.
- 2.- TOMAR LAS COSAS QUE NO SON MIAS.
- 3.- TOMAR DINERO ESCONDIDO.
- 4.- AL HACER EL MANDADO, QUEDARME CON EL DINERO.
- 5.- NO COPIAR EN LOS EXAMENES.
- 6.- SI ENCUENTRO UNA CARTERA QUEDARME CON ELLA.

EJERCICIO #2



LABORIOSIDAD

PROPOSITO: Que el niño aprenda a mantenerse ocupado y aprovechar en tiempo en algo útil.

PENSAMIENTO CLAVE: Aprovechar los momentos perdidos es un tesoro.

PARA EL MAESTRO:

La laboriosidad es la aplicación o inclinación al trabajo diligente. Desafortunadamente muchos niños se están perdiendo las valiosas cualidades que el trabajo aporta al carácter.

El asignar trabajos de tipo material o de labores educativas es una forma muy productiva de enseñar a los alumnos la laboriosidad. La escuela es un lugar para que el niño aprenda aquellas cosas que se logran con verdadero trabajo. Entre algunos resultados de la laboriosidad se encuentra la diligencia, la perseverancia y otros. Es necesario mantener a los niños ocupados; claro no privándolos de sus horas de juego. Prevenga al niño contra los vicios de los nintendos, de la televisión que en nada lo ayudan para su desarrollo moral.

CANTO SUGERENTE: Mi huerta (Ver apéndice C).

HISTORIA SUGERENTE: La recompensa de Pedro.

FABULA: La cigarra y la hormiga.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "la recompensa de Pedro" (Ver apéndice A).
- 2.- Realizar el ejercicio #1 contestando la pregunta que se indica.
- 3.- Si se cuenta con espacio suficiente o si la escuela tiene parcela, invitar a los niños a labrar la tierra haciendo una huerta, regándola continuamente.
- 4.- Realizar el rincón verde; si se puede dentro del aula, mucho mejor; si no, hacerlo afuera. Consiste en que cada niño tendrá en una macetita una planta, la cual regará cada dos días, dependiendo de las necesidades climatológicas.
- 5.- Cuente la fábula "la cigarra y la hormiga" (Ver apéndice B).
- 6.- Juntamente con otros grupos de la escuela, realizar "el día de la escoba" en la cual todo niño estudiante de esa escuela ayudará a barrer y limpiar la escuela.
- 7.- Realizar el ejercicio #2 buscando en la sopa de letras la palabra **LABORIOSIDAD**.
- 8.- Realizar el ejercicio #3 ayudando a los animalitos a encontrar su lugar.
- 9.- En el mismo ejercicio localizar al animalito más trabajador, y colorearlo.

- 10.- Para que el niño memorice el pensamiento, use la estrategia anterior, llévelo en una cinta de cartulina y péguela debajo de la primera.
- 11.- Lleve la palabra **LABORIOSIDAD** en una cartulina y péguela arriba de honestidad en la pared, arriba de honestidad.
- 12.- Inspire la laboriosidad al niño con su ejemplo diario y su entrega al trabajo.

EJERCICIO #1

INSTRUCCIONES: Menciona cómo y de qué manera tú puedes ayudar a mejorar tu institución.

COMO PUEDO AYUDAR A MI ESCUELA _____

EJERCICIO #2

INSTRUCCIONES: Encontrar las siguientes palabras perdidas en la sopa de letras.

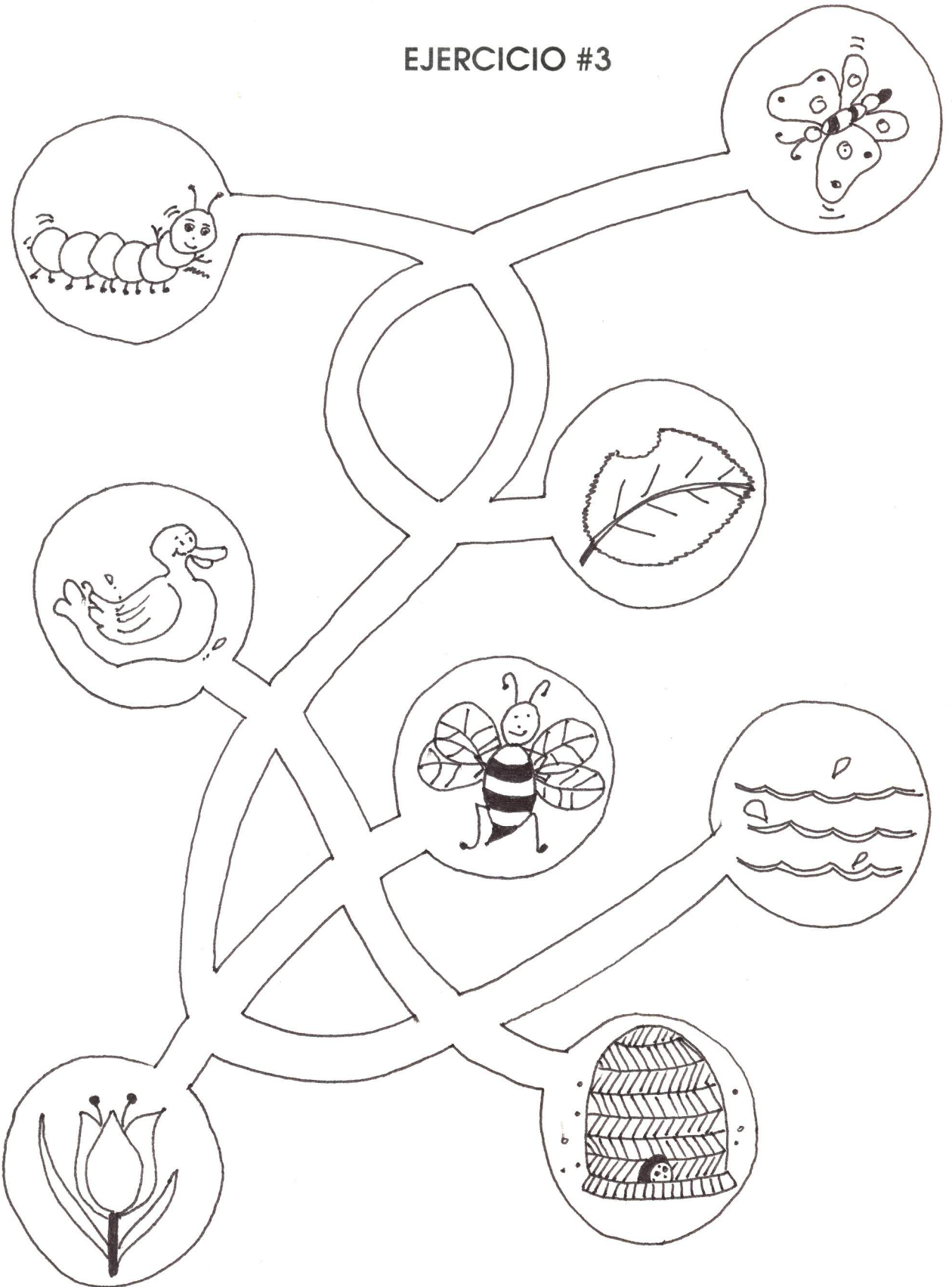
UTILIDAD

LABORIOSIDAD

TRABAJO

U	A	T	U	I	L	O	E	R	S	Y	T	C
T	B	A	C	A	D	R	T	Y	Y	D	R	S
I	L	A	B	O	R	I	O	S	I	D	A	D
L	Y	U	I	O	L	K	J	H	G	F	B	S
I	E	R	T	Y	T	Y	U	O	V	A	A	A
D	C	V	B	N	J	U	O	E	A	A	J	A
A	C	E	R	T	Y	U	I	J	F	D	O	O
D	A	D	I	O	Y	T	R	E	T	Y	U	B

EJERCICIO #3



PERSEVERANCIA

PROPOSITO: Inculcar en la mente del niño que al iniciar una tarea o trabajo se debe terminar.

PENSAMIENTO CLAVE: Un trabajo bien hecho es aquel que se termina.

PARA EL MAESTRO:

La perseverancia es mantenerse constantemente en la prosecución de lo comenzado.

Los niños juegan hasta el final; entonces, ¿por qué les es tan difícil terminar una tarea que han comenzado?, ¿cómo pueden los docentes ayudar a crear ese hábito de perseverancia? La sociedad de hoy día tiene un prejuicio hacia lo instantáneo, tanto en los alimentos, como en los aparatos eléctricos, los deseos personales, etc. Es importante que cuando asigne una tarea al niño y no la termine lo mejor es ayudarlo; así el niño se dará cuenta que las cosas son mejores bien terminadas. Comente a los niños que a veces tendemos a abandonar las cosas que estamos haciendo pero que si persistimos alcanzaremos hasta lo que para nosotros pareciera imposible.

CANTO SUGERENTE: Subiendo (Ver apéndice C).

FABULA: La mona.

HISTORIA SUGERENTE: Excavando por una bicicleta.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "Excavando por una bicicleta" (Ver apéndice A).
- 2.- Realice el ejercicio #1 sopa de letras.
- 3.- Realice el ejercicio #2 en el cual pondrá en práctica su perseverancia.
- 4.- Realice el ejercicio #3 contestando el cuestionario.
- 5.- Narre la fábula "La mona" (Ver apéndice B).
- 6.- Realice el ejercicio #4 coloreando de rojo todas las manzanas y de verde el árbol.
- 7.- Realizar el ejercicio #5 elaborando en cartulina las estrellas y la luna.
- 8.- Realizar el ejercicio #6 haciendo la papiroflexia que se pide: el sombrero.
- 9.- Que el niño dibuje un mono como pueda o busque un recorte del mismo.
- 10.- Coloque la cartulina con el pensamiento y la palabra **PERSEVERANCIA** en el lugar que sigue.
- 11.- Demuestre con su ejemplo cómo ser perseverante en todas las cosas.

EJERCICIO #1

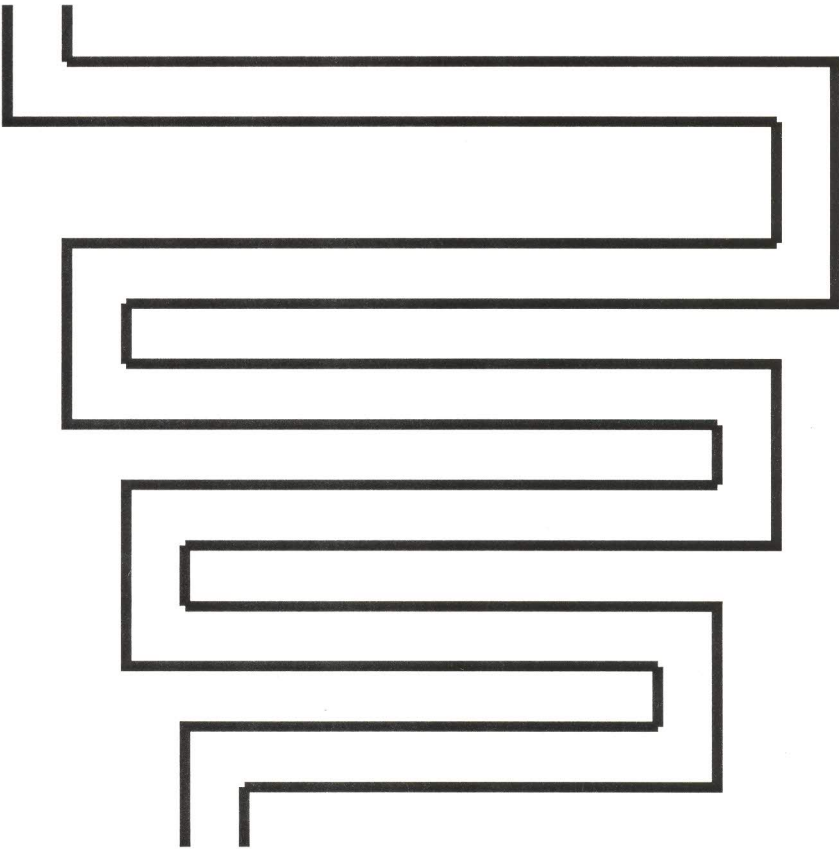
INSTRUCCIONES: En la siguiente sopa de letras localiza las palabras que a continuación se mencionan.

- * PERSEVERANCIA
- * CONSTANCIA
- * FIRMEZA
- * VERSATILIDAD

P	E	R	S	E	V	E	R	A	N	C	I	A
A	D	R	T	Y	E	I	O	L	P	H	G	F
A	D	R	T	Y	R	N	U	I	O	L	F	D
E	R	T	Y	Y	S	F	I	R	M	E	Z	A
A	E	I	O	U	A	E	I	O	U	A	E	I
A	B	C	D	E	T	I	L	F	G	H	J	K
V	B	Y	U	I	I	I	L	O	P	U	T	R
A	E	I	O	U	L	A	E	I	O	U	A	E
A	S	D	E	R	I	Y	U	I	O	P	K	F
C	O	N	S	T	D	N	C	I	A	A	S	D
E	O	M	J	D	A	B	L	Z	N	E	R	H
R	T	A	L	M	D	E	L	S	V	S	S	R

EJERCICIO #2

INSTRUCCIONES: Recorta en medio de las dos líneas.



EJERCICIO #3

INSTRUCCIONES: Contesta claramente lo que se te pide.

COMO SE LLAMA NUESTRO TEMA _____

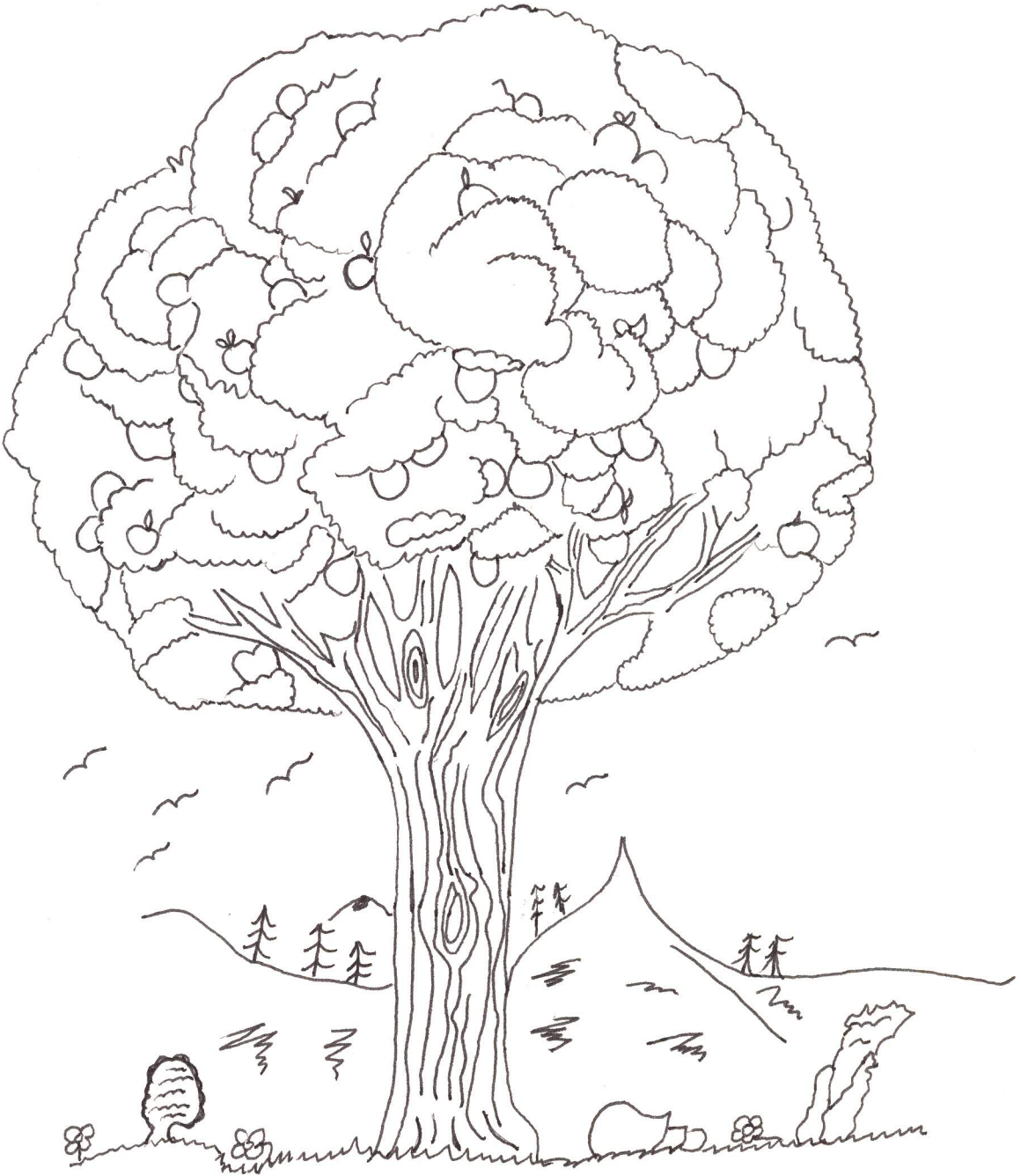
COMO SE LLAMA NUESTRO CANTO _____

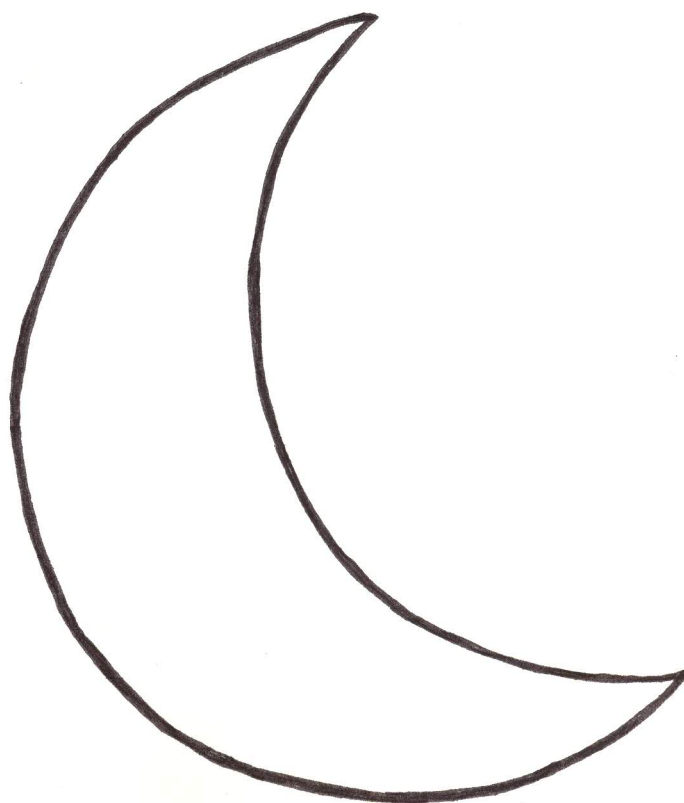
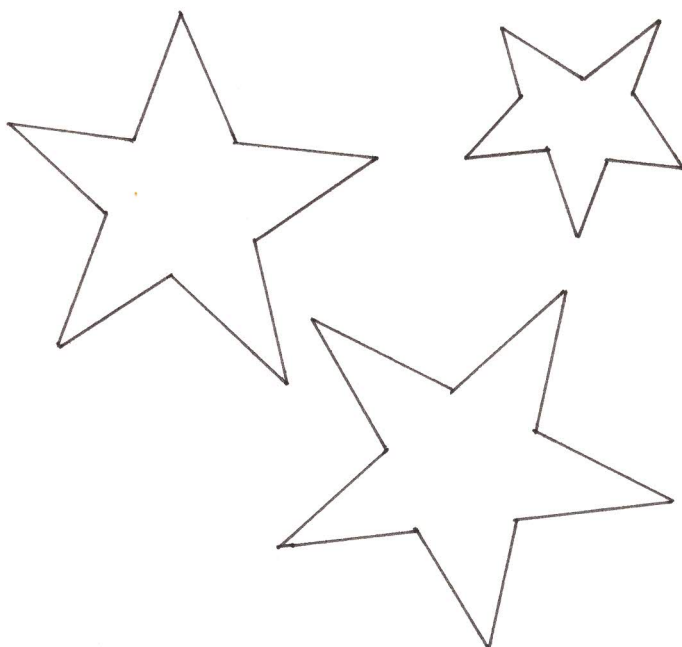
ESCRIBE EL PENSAMIENTO CLAVE _____

COMO SE LLAMA LA FABULA _____

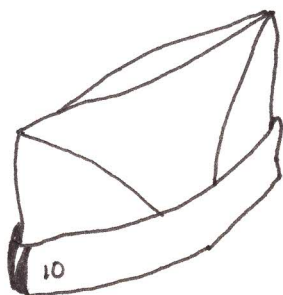
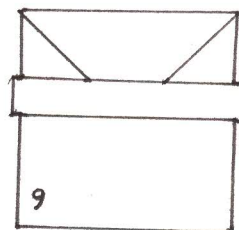
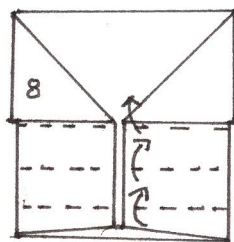
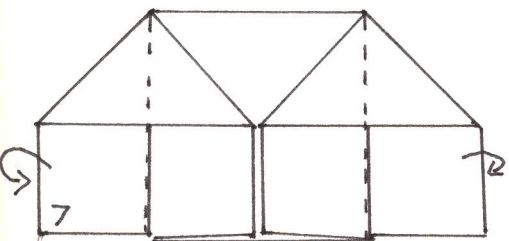
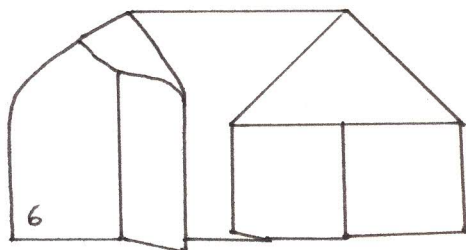
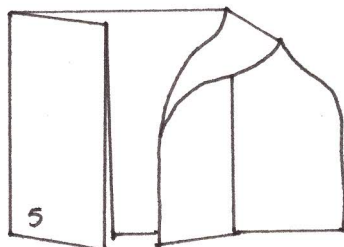
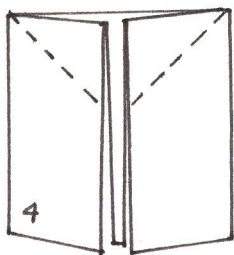
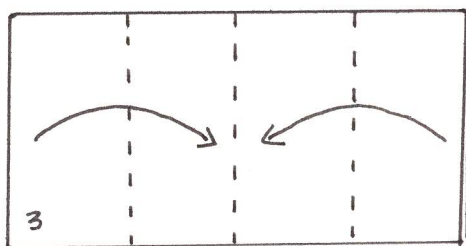
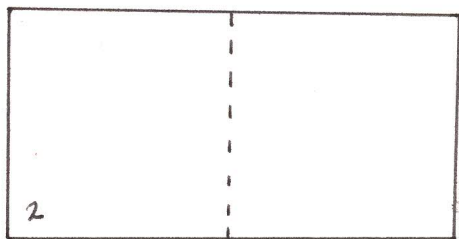
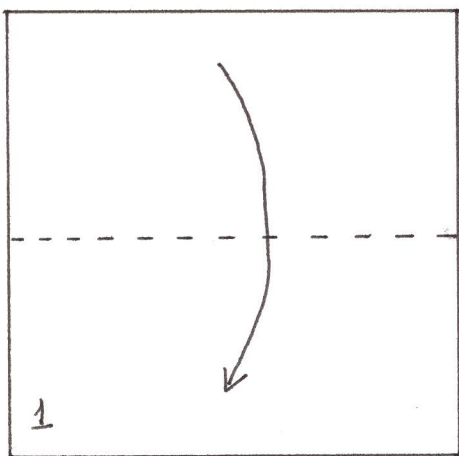
DE QUE SE TRATA _____

EJERCICIO #4



EJERCICIO #5

EJERCICIO #6



OBEDIENCIA

PROPOSITO: Que el niño aprenda a rendir obediencia tanto a padres como a maestros.

PENSAMIENTO CLAVE: Prometo cada día ser un niño obediente.

PARA EL MAESTRO:

La obediencia es la acción de obedecer especialmente en las órdenes regulares.

Diga a los niños: cuando tus padres te prohíben un programa de televisión, obedecer es apagar el televisor sin protestar. Obedecer es no meter al perro a la casa sin permiso; también cuando tus padres te dicen que tiendas tu cama y la tiendes, eso es obedecer; al igual que colgar tu ropa como tu mamá te lo pidió.

Otras formas de obediencia es cuando el maestro o la maestra pide hacer una fila para formarse y la haces. Obedecer es quedarse dentro de casa, aunque quieras salir a jugar, sólo porque mamá lo pidió; también cuando está enferma tu maestra, obedecer es seguir las reglas, aunque haya un sustituto en su lugar. Cuando estés en el parque y veas un letrero que dice "no pise el césped", obedecer es darle la vuelta al pasto y caminar por los andadores.

CANTO SUGERENTE: Ama de casa (Ver apéndice C).

FABULA: El cuento de la rana.

HISTORIA SUGERENTE: Hay que obedecer.

ACTIVIDADES

- 1.- Narre la historia "Hay que obedecer" (Ver apéndice A).
- 2.- Realizar el ejercicio #1 subrayando cuáles son las situaciones de obediencia.
- 3.- Mandar a un niño a una diligencia y observarlo si la realiza y de qué manera la realiza.
- 4.- Hacer un plan de visitación de padres de alumnos para saber si el niño es obediente en su casa.
- 5.- Cuente la fábula "el cuento de la rana" (Ver apéndice B).
- 6.- Realizar el ejercicio #2 haciendo dos listas de consecuencias del obedecer y del desobedecer.
- 7.- Realizar el ejercicio #3 buscando en la sopa de letras las palabras indicadas.
- 8.- Realizar el ejercicio #4 repintando la palabra obediente.
- 9.- El niño realizará una lista de las diligencias que comúnmente le manda su papá y su mamá.
- 10.- Lleve el pensamiento clave en una tira de cartulina al igual que la palabra **OBEDIENCIA** y péguelas como las anteriores.
- 11.- Demuestre en su persona la obediencia, ya que el niño aprende por precepto y ejemplo.

EJERCICIO #1

INSTRUCCIONES: Subraya del color que quieras, las situaciones de obediencia.

- * APAGAR LA TELEVISION CUANDO MAMA TE DICE.
- * IR AL PARQUE SIN PERMISO.
- * TENDER LA CAMA CUANDO MAMA LO ORDENA.
- * LIMPIAR EL CESPED.
- * PEGARLE A MI HERMANITO.
- * JUNTAR LOS JUGUETES REGADOS.
- * SALIR DEL AULA ESCOLAR CON CUANDO QUIERA.

EJERCICIO #2

INSTRUCCIONES: Contesta las siguientes preguntas.

ESCRIBE LOS RESULTADOS QUE TE TRAE CUANDO OBEDECES A TUS PAPAS

ESCRIBE LOS RESULTADOS QUE TE TRAE EL DESOBEDECER

EJERCICIO #3

INSTRUCCIONES: Buscar en la siguiente sopa de letras las palabras que se indican.

- * OBEDIENCIA
- * PAPA
- * MAMA
- * OBEDIENTE

```
O B E D I E N C I A
B D A S I O R E T O
E N M O U N B V A V
D X Z A S E R T Y U
I S D C V B N M Y A
E Q W E R T T Y U M
N A E U I O A E I A
T A S D C V B G T M
E P A P A S D R T Y
```

EJERCICIO #4



Estudiante

GENEROSIDAD

PROPOSITO: Que a lo largo de su vida el niño aprenda a ser generoso.

PENSAMIENTO CLAVE: Con la ayuda de mis padres seré puro, generoso y leal.

PARA EL MAESTRO

La generosidad produce un ser magnánimo, de buenos sentimientos.

Mencione a los niños que la generosidad es un acto de amor hacia nuestro compañeros y por lo tanto debemos hacer lo posible de hacer felices a las personas con las cuales nos relacionamos. En el mundo en que vivimos hay poca gente que realmente es generosa, como maestros tenemos la tarea de enseñar este valor el cual es de suma importancia en el desarrollo primario del niño. A veces nos encontramos con personas extrañas que no las conocemos y que están necesitadas, ésta es una buena oportunidad para demostrar nuestra generosidad.

Por último comente que el mundo en que vivimos no necesita de hombres y niños de grandes conocimientos, sino de hombres y niños que amen su vida y, sobre todo, que ayuden a sus semejantes.

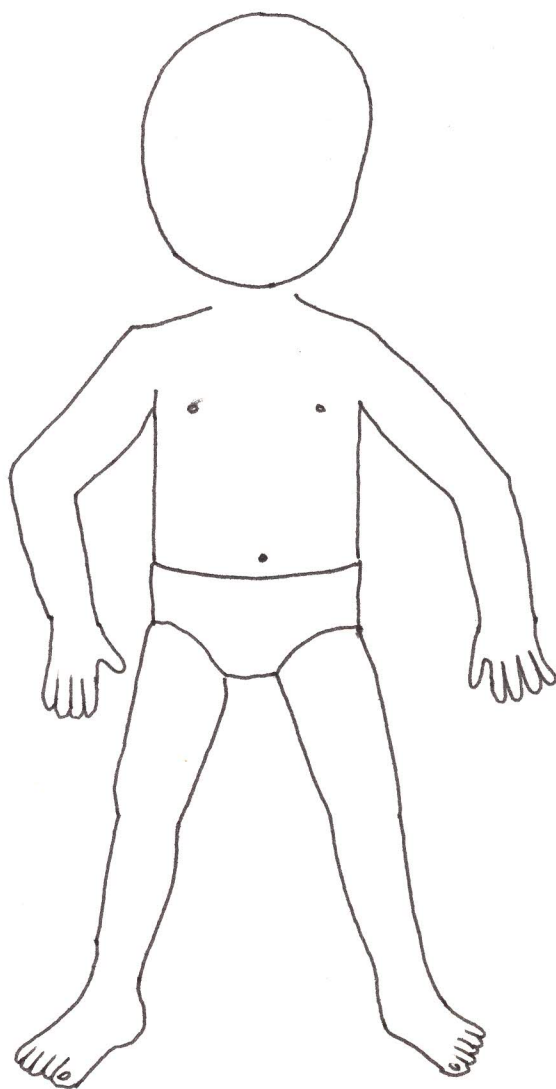
CANTO SUGERENTE: El burro enfermo (Ver apéndice C).

FABULA: Para el otro lo mejor.

HISTORIA SUGERENTE: Las manos de mi madre.

ACTIVIDADES

- 1.- Narre la historia " Las manos de mi madre" (Ver apéndice A).
- 2.- Diga a los niños que se propongan ser generosos: regalando un juguete a quien lo necesite; por medio de un registro tome en cuenta los actos generosos del niño (Ver apéndice B).
- 3.- Realizar el ejercicio #1 diciendo: vamos a ser generosos con este niño, poniéndole las partes de su cuerpo que le faltan.
- 4.- Resuelva la sopa de letras del ejercicio #2.
- 5.- Dígalos que investiguen con sus papás qué quiere decir la palabra generosidad.
- 6.- Realizar el ejercicio #3 coloreando los animalitos y encerrando cuál creen que es el animal más generoso.
- 7.- Formar grupos con los niños y planear regalar comida a la gente pobre, pidiéndole a cada niño alguna ropita que ya no use e ir a regalarlo a la gente más pobre que la necesite, si es época navideña, regalar canastas navideñas.
- 8.- Pegue el pensamiento juntamente con la palabra **GENEROSIDAD** en el lugar que sigue del aula escolar.
- 9.- Demuestre como maestro cómo ser generoso.

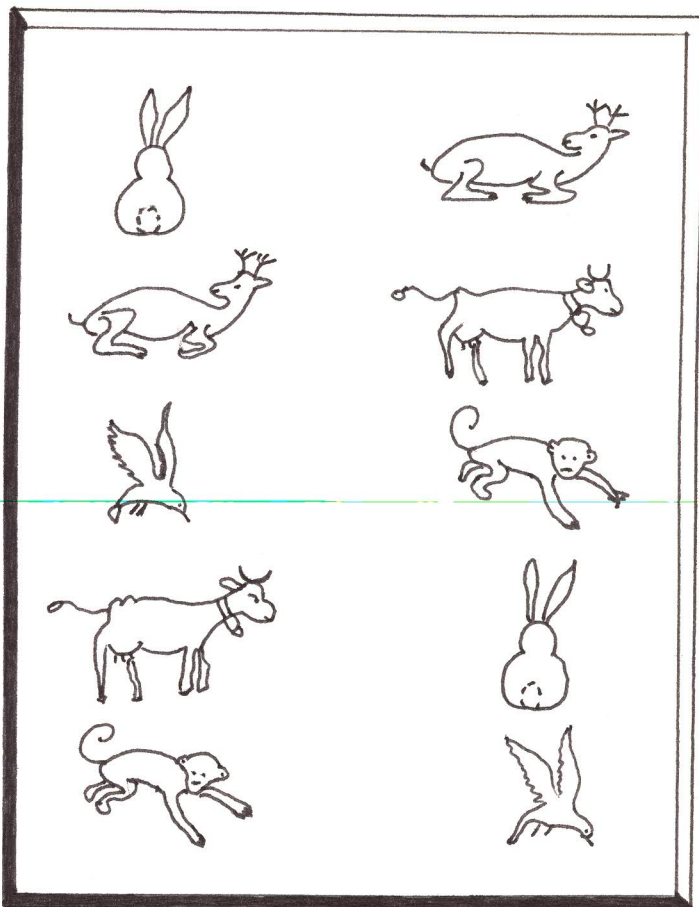
EJERCICIO #1

EJERCICIO #2

INSTRUCCIONES: Encuentra la palabra escondida en esta sopa de letras, y si hay otras enciérralas en un semicírculo.

G E N E R O S O
E N E E R T S G
A S D F O O V E
O R O A R B N N
A R O E E F S E
S S N S A M O R
A E O O D I O O
G E N E R O S O

EJERCICIO #3



PACIENCIA

PROPOSITO: Animar a los niños a ser pacientes en todas las circunstancias de la vida.

PENSAMIENTO CLAVE: Conservar serenidad en las acciones comunes.

PARA EL MAESTRO:

La paciencia es una virtud que consiste en sufrir sin perturbación del ánimo los infortunios y trabajos.

Diga a los niños que paciencia:

- es esperar el turno para saltar la cuerda.
- es esperar sin protestar con tu mamá en el supermercado.
- es armar un rompecabezas hasta completarlo.
- es no quejarse cuando sales a caminar con tu hermanito y tienes que dar pasos pequeños.
- es aprender a anudarte los zapatos.
- es cuando vas en un viaje largo esperar a que termine el trayecto.
- y, más que todo, paciencia es esperar a ser grande.

Con esto en mente el niño quedará más que convencido de lo que es desarrollar la paciencia en su vida. Por último, diga a los niños que paciencia es esperar a que llegue papá por ti a la escuela después que suene el timbre de salida.

CANTO SUGERENTE: El gallo pinto (Ver apéndice C).

FABULA: Plaga de langostas en la ciudad.

HISTORIA SUGERENTE: Iván el impaciente.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "Iván el impaciente" (Ver apéndice A).
- 2.- Los niños escribirán en su cuaderno sinónimos de la palabra paciencia.
- 3.- Realizar el ejercicio #1 completando las palabras incompletas.
- 4.- Realizar el ejercicio #2 buscando las palabras que se indican.
- 5.- Realizar el ejercicio #3 uniendo puntos con líneas.
- 6.- Cuente la fábula "Plaga de langostas en la ciudad" (Ver apéndice B).
- 7.- Construirán una pirámide con palitos de paleta para saber cuánta paciencia tienen al construirla.
- 8.- Realizar el ejercicio #4 solucionando el laberinto.
- 9.- Que el niño busque en revistas un dibujo que le guste, lo recorte en pedazos y luego que lo arme como un rompecabezas.
- 10.- Pegue el pensamiento y la palabra **PACIENCIA** como ya ha comenzado.
- 11.- Muestre en su vida qué es ser paciente principalmente cuando está con los niños.

EJERCICIO #1

INSTRUCCIONES: Con la ayuda de tu maestro completa las palabras incompletas.

PACIEN____

SERENI____

TRANQU__L__DAD

C__LM__

QU__ETUD

ESPER__R

EJERCICIO #2

INSTRUCCIONES: Busca en tu diccionario las siguientes palabras:

PACIENCIA

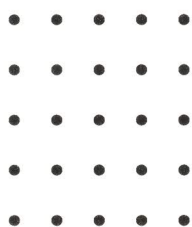
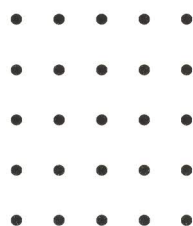
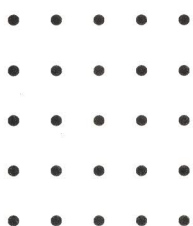
DESESPERADO

TRANQUILIDAD

SERENIDAD

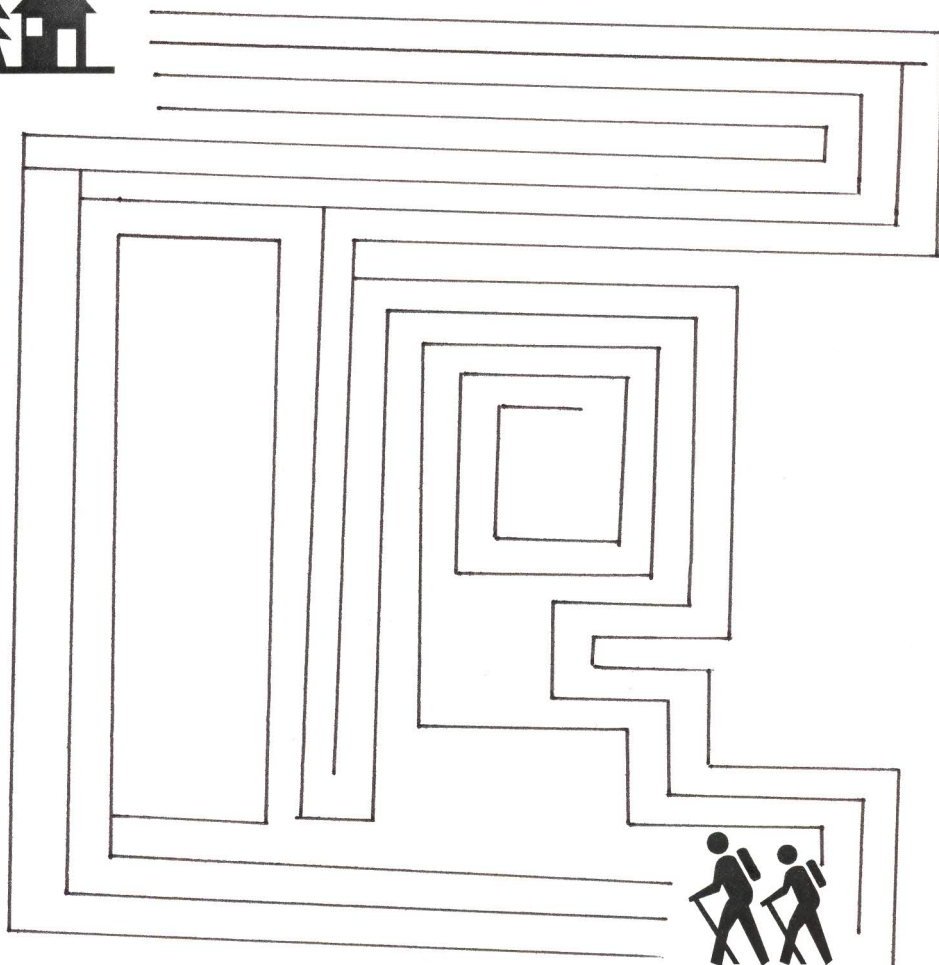
EJERCICIO #3

INSTRUCCIONES: Une los puntos con líneas de tal manera que se formen cuadrillos.



EJERCICIO #4

INSTRUCCIONES: Con la punta de una crayola ayuda a los niños a llegar hasta el bosque.



AGRADECIMIENTO

PROPOSITO: Enseñar a los niños a que cada día sean agradecidos y mantengan un espíritu de alegría.

PENSAMIENTO CLAVE: Soy feliz porque estoy vivo y porque el cielo es azul.

PARA EL MAESTRO:

Agradecimiento es mostrar gratitud o dar gracias a una persona, acción o cosa.

Diga a los niños que agradecimiento:

- es lo que sientes cuando alguien te canta una canción porque no puedes dormir.
- es cuando te caes en el lodo y tu hermana esta allí para ayudarte.
- es cuando tienes un amigo que siempre guarda tus secretos.
- es aquel que sientes cuando llueve en un día muy caluroso.
- es cuando las flores de mamá se secan por falta de lluvia y agradeces cuando empieza a llover.
- es sentirte feliz cuando papá encuentra tu coche o tu muñeca favorita que perdiste desde hace mucho tiempo.
- es cuando alguien te regala una galleta de chocolate y le dices gracias.
- es sentirte feliz por lo que tienes; cuando estás agradecido sientes empeño, muestras alegría y te consideras afortunado.

Termine diciendo que todos los niños debemos ser agradecidos por las cosas que tenemos y que a veces no las aprovechamos.

CANTO SUGERENTE: Vestidito de lanita (Ver apéndice C).

FABULA: La pantera y los pastores.

HISTORIA SUGERENTE: El valor de una sonrisa.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "el valor de una sonrisa" (Ver apéndice A).
- 2.- Organice un intercambio de regalos para niños con el objeto de ver la correspondencia mutua.
- 3.- Narre la fábula "La pantera y los pastores" (Ver apéndice B) y diga a los niños que en cierta forma debemos ser como la pantera la cual agradeció a los que le dieron pan.
- 4.- En su cuaderno de ejercicios el niño realizará una plana de la frase "el agradecimiento es gratitud hacia los demás".
- 5.- Pegue el pensamiento juntamente con la palabra **AGRADECIMIENTO** como se ha hecho anteriormente.
- 6.- Examine al niño durante un mes y ayúdele a ser agradecido por: tener una familia (si la tiene), por sus hermanitos, por tener una casa, por asistir a una escuela, por tener amigos.
- 7.- Dibuje en el recuadro del ejercicio #1 algún acto de bondad.

- 8.- Como maestro demuestre ser agradecido con todos, porque el niño lo más probable es que siga su ejemplo.

EJERCICIO #1



VERACIDAD

PROPOSITO: Enseñar a los niños a decir siempre la verdad.

PENSAMIENTO CLAVE: Decir una verdad a medias es igual a decir una mentira.

PARA EL MAESTRO:

La veracidad es la realidad o verdad en las cosas que se dicen o hacen.

En muchas ocasiones los padres son los culpables de que los niños no sean veraces; es decir, que sean mentirosos. Como maestros tenemos la grande responsabilidad ante la sociedad y ante la escuela de formar niños íntegros. La intención de la verdadera educación no sólo es llenar de conocimientos a los niños, sino desarrollar sus facultades físicas, mentales y morales; todo esto aunado a lo que cada día les demostremos a nuestros alumnos. La veracidad es no mentir, además de decir las cosas tales como son, sin ninguna alteración; una verdad a medias es una mentira. A veces cuando van en busca de papá a la casa el padre le dice a su hijo: "dile al que me busca que no estoy". Esta es una forma mentirosa de actuar, que no debe suceder. Se sugieren algunas actividades para enseñar al niño a ser veraz.

CANTO SUGERENTE: Pin Pon es un muñeco (Ver apéndice C).

FABULA: La zorra y el cuervo.

HISTORIA SUGERENTE: El mejor regalo de cumpleaños.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "El mejor regalo de cumpleaños" (Ver apéndice A).
- 2.- Realice el ejercicio #1 leyéndoles estos casos de la vida real.
- 3.- Buscarán los sinónimos de la palabra veracidad.
- 4.- Realizar el ejercicio #2, localizando las palabras que se indican.
- 5.- Cuente la fábula "La zorra y el cuervo" (Ver apéndice B).
- 6.- Jugar al teléfono descompuesto; se forma una fila o una rueda; el primero dice cualquier cosa en el oído de la segunda persona, la última persona debe recibir el mensaje que envió la primera.
- 7.- En su cuaderno de ejercicios, el niño escribirá en forma de plana la frase "la sinceridad que nace del corazón produce satisfacción".
- 8.- Pegue el pensamiento juntamente con la palabra **VERACIDAD**, como lo ha hecho anteriormente.
- 9.- Demuestre veracidad y fidelidad en su vida.

EJERCICIO #1

LA VERACIDAD EN LA VIDA DIARIA

- 1.- Juancito jugaba al béisbol en la calle, cuando la pelota rompió el vidrio de una casa cercana. Al instante todos los niños desaparecieron. Juancito quedó solo, con el bate en la mano, cuando el vecino asomó la cabeza por la ventana gritando: "¿Quién rompió este vidrio?". Juancito podía decir que él lo hizo y afrontar las consecuencias; o podía decir que no fue él sino su bate el que lanzó la pelota. ¿Era eso verdad? ¿Por qué sí o por qué no?
- 2.- ¿Cuándo es incorrecto callar porque no queremos decir la verdad? (Cuando una persona inocente puede ser castigada por nuestro silencio).
- 3.- Por TV se dicen muchas mentiras. Por ejemplo, algunas propagandas afirman que las personas tendrán mejor aspecto y se sentirán mejor si hacen ciertas cosas perjudiciales. ¿Cómo pueden saber los chicos cuándo mienten los personajes de la televisión o las personas de la vida real? (acepte cualquier respuesta razonable).
- 4.- ¿Los adultos deberían creer a los chicos que afirman decir la verdad? ¿Por qué? (Sí. Acepte cualquier argumento razonable; por ejemplo, porque deberían tratar a los demás como quisieran ser tratados).
- 5.- Pedro mentía cuando gritó afirmando que había visto un lobo. Muchas veces hizo lo mismo. Cuando en realidad vio a

un lobo, nadie le creyó. ¿Por qué? (Porque ya no confiaban en él, o porque pensaban que era un mentiroso).

- 6.- Cuando necesitamos a alguien en quien podamos confiar realmente, ¿Quién es la mejor persona a la que podemos acudir? (Respuesta aceptables: los padres, la maestra. Si los niños dudan, sugiérales que voten. Hágales recordar que es necesario actuar correctamente aunque eso nos perjudique).

EJERCICIO # 2

INSTRUCCIONES: Localice las respuestas de las preguntas de abajo con las palabras de arriba, uniéndolas con rayas de diferente color.

VERACIDAD

MENTIR

LA FABULA

TODOS

LA ZORRA

NINGUNO

- 1.- ES NO MENTIR.
- 2.- QUIENES DEBEN SER VERACES.
- 3.- ES DECIR COSAS FALSAS.
- 4.- NOS DEJA UNA MORALEJA.
- 5.- QUIEN FUE UN ANIMAL MENTIROSO Y ENGAÑADOR EN LA FABULA.

JUSTICIA

PROPOSITO: Ayudar al niño a ser justo en todos sus actos.

PENSAMIENTO CLAVE: Darle a todos la parte que les corresponde.

PARA EL MAESTRO:

La justicia es convivencia humana que consiste en la igualdad de todos los miembros de la comunidad, tanto en la sumisión de las leyes entre ellos, como en el reparto de los bienes comunes. Es equidad, rectitud.

Diga a los niños que justicia:

- es alternarse en la escuela cuando solamente hay un columpio.
- es ponerse detrás de la línea en una carrera, para que todos empiecen del mismo lugar.
- es decidir en un sorteo a quién le toca el turno en el juego.
- es esperar turno en la heladería de la escuela para comprar tu nieve.
- es jugar un juego según las reglas.
- es mostrarse amable y responsable.

Termine diciendo que ser justo es practicar la regla de oro: "tratar a los demás como quisieras que te trataran a ti".

CANTO SUGERENTE: Soldaditos (Ver apéndice C).

FABULA: Los dos hermanos.

HISTORIA SUGERENTE: Alejandro perdió la excursión.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "Alejandro perdió la excursión" (Ver apéndice A).
- 2.- Jugar un juego que incluya reglas; puede ser el de doña Blanca.
- 3.- Realizar el ejercicio #1 encontrando las palabras que se piden.
- 4.- Si tiene la costumbre de celebrar los cumpleaños de sus alumnos, que un niño o dos partan el pastel, y que a cada uno le dé la parte que le corresponde.
- 5.- Cuente la fábula "Los dos hermanos" (Ver apéndice B).
- 6.- Juegue a la papa caliente: formar dos filas: una de varones y otra de niñas, viéndose de frente a una distancia aproximada de seis metros, colocar un pañuelo a tres metros de distancia de cada fila; cada niño estará enumerado, y al decir número uno, los dos unos de cada fila correrán al centro, a fin de coger el pañuelo; el primero que lo coja sin ser tocado por el otro, hasta llegar a su posición inicial, ganará.
- 7.- Colocar el pensamiento y **JUSTICIA** en el lugar que sigue.

8.- Como maestro demuestre justicia en todas las actividades que realice, el niño, lo más seguro es que siga su ejemplo.

EJERCICIO #1

INSTRUCCIONES: Encuentre las siguientes palabras en la sopa de letras.

- * JUSTO
- * JUSTICIA
- * EQUITATIVO
- * IGUALDAD

E	Q	U	I	T	A	T	I	V	O
S	D	F	G	R	T	E	W	Q	A
A	S	E	U	B	N	J	U	I	I
V	B	H	A	F	R	T	Y	U	C
E	R	T	L	Q	A	S	E	R	I
A	S	D	D	G	H	J	U	I	T
V	B	N	A	G	H	J	K	L	S
A	S	D	D	S	D	F	G	H	U
A	S	D	F	R	O	T	S	U	J

COOPERACION

PROPOSITO: Estimular al niño a ser cooperadores y colaboradores.

PENSAMIENTO CLAVE: El que no vive para servir, no sirve para vivir.

PARA EL MAESTRO:

Cooperación es obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin.

Diga a los niños que cooperación:

- es trabajar juntos para lograr algo.
- es cuando te subes a una canoa y entre tú y tu hermano reman juntos.
- es tocar música en grupo.
- es ayudar a mamá en casa a lavar los platos.
- es pintar las áreas despintadas de tu escuela.
- es ayudarse mutuamente.
- es ayudar a papá en lo que necesite.
- es ayudar al maestro a limpiar el aula escolar.
- es jugar tan bien como puedas para que gane tu equipo.

Por último, diga que la cooperación permite lograr cosas por muy difíciles que sean.

CANTO SUGERENTE: La pastora (Ver apéndice C).

FABULA: El enano y el gigante.

HISTORIA SUGERENTE: Limpiando el camino.

ACTIVIDADES:

- 1.- Narre la historia "Limpiando el camino" (Ver apéndice A).
- 2.- Buscarán en el periódico noticias o temas que traten de solidaridad.
- 3.- Realice el ejercicio #1 llenando el crucigrama.
- 4.- Cuente la fábula "El enano y el gigante" (Ver apéndice B).
- 5.- Cada alumno suyo visitará a un anciano para que le ayude en lo que necesite.
- 6.- Realizar el ejercicio #2 completando las palabras.
- 7.- Realice el ejercicio #3 ayudando a encontrar la salida.
- 8.- Saque a los niños del aula a recoger las hojas y hacer la limpieza alrededor del aula escolar.
- 9.- Pegue el pensamiento juntamente con la palabra **COOPERACION** como ya lo ha hecho anteriormente, para estas fechas ya tendrá diez valores y diez pensamientos.
- 10.- Demuestre como maestro, cómo ser cooperativo y ayudador. Generalmente a esta edad el niño tenderá a imitarlo.

EJERCICIO #1

INSTRUCCIONES: Ponga la respuesta según sean los cuadritos horizontales o verticales.

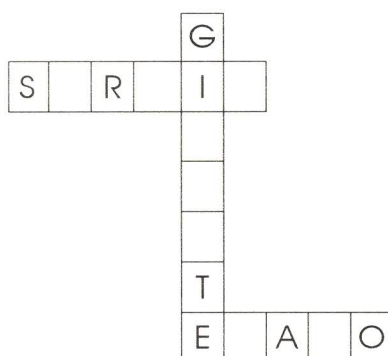
VERTICALES

* ES ALGO MUY GRANDE

HORIZONTALES

* ES ALGO MUY CHICO

* ES AYUDAR A OTROS



EJERCICIO # 2

INSTRUCCIONES: Complete las palabras que estén incompletas.

C _ _ _ PERACION

AYU _ _ _ _

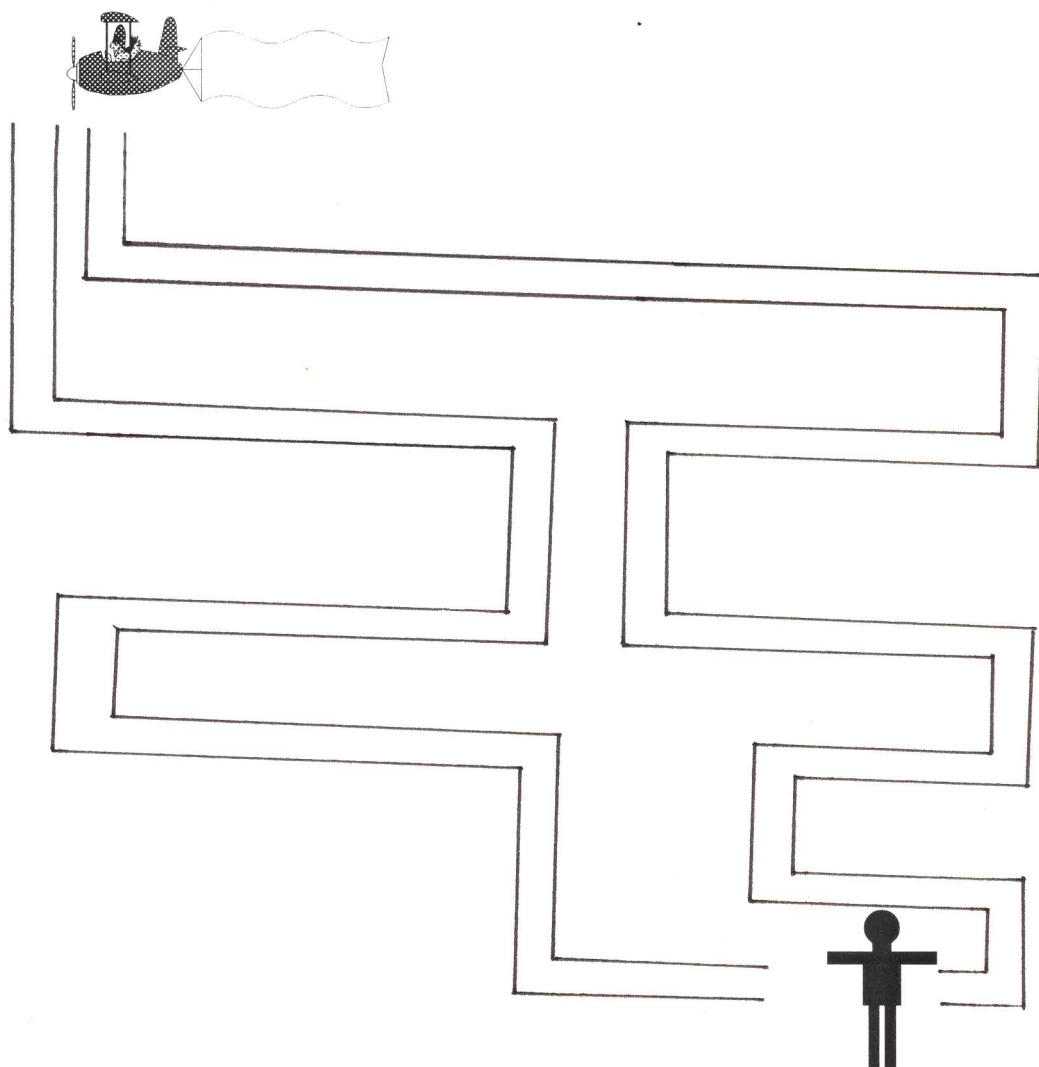
_ _ _ RVICIO

_ _ _ _ _ DARIDAD

_ _ _ _ _ BORACION

EJERCICIO #3

INSTRUCCIONES: Ayuda al niño a llegar hasta el avión.



BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Alonso, Irene Pellicciota de (et. al.). Enciclopedia práctica preescolar. Buenos Aires: Latina, 1982.
- Biber, Bárbara. Educación preescolar y desarrollo psicológico. México: Gernika, 1986.
- Bovone, Lodi. La canción infantil. Buenos Aires: Latina, 1986.
- Bowen, James. Teoría de la educación. México: Limusa, 1979.
- Broudi, Harry. Filosofía de la educación. México: Limusa, 1977.
- Cateura Mateu, María. Música en preescolar. Barcelona: Daimon, 1983.
- _____. Música para los ciclos básicos. Barcelona: Daimon, 1982.
- Cliffor, M. Enciclopedia práctica de la pedagogía. Barcelona, España: Océano, 1982.
- Corripio, Fernando. Gran diccionario de sinónimos. España: Bruguera, 1971.
- Díaz Ahumada, Rosario de. Jugando aprendemos. México: Trillas, 1987.
- Diccionario enciclopédico santillana. España: Santillana, 1991.
- Diccionario enciclopédico universo. México: Fernández, S.A., 1976.
- Fagothey, Austing. Ética, teoría y aplicación. México: Interamericana, 1972.

- Fermoso, Paciano. Teoría de la educación. México: Trillas, 1981.
- Fitzgerald, Hiram A. (et. al). Psicología del desarrollo. México: El Manual Moderno, 1991.
- Francia, Alfonso. Educación con fábulas. Madrid: CCS, 1991.
- Fronzizi, Risieri. El hombre y los valores en la filosofía norteamericana. España: FCE, 1974.
- García Alonso, Luz. Ética o filosofía moral. México: Diana, 1986.
- García Mainez, Eduardo. Ética. México: Porrúa, 1963.
- _____. Ética. México: Porrúa, 1966.
- Gutiérrez Sáenz, Raúl. Introducción a la ética. México: Esfinge, 1990.
- Hilgard, Ernest R. Teorías del aprendizaje. México: Trillas, 1973.
- Hernández, Samuel. Página (medio de comunicación de la SEP). México: 1994.
- Joice, Beebe. Ética en enfermería. México: El Manual Moderno, 1984.
- Larroyo, Francisco. Sistema de la filosofía de la educación. México: Porrúa, 1993.
- Langford, Glenn. Filosofía y educación. México: Cultural, 1976.
- Leep, Ignace. La nueva moral. Buenos Aires: Carlos Lohle, 1964.
- Lewis, P. 40 maneras de enseñar al niño los valores morales. Miami: Unilit, 1994.
- Lieberman, Florence. Trabajo social, el niño y su familia. México: Pax-México, 1981.

- López, Sara. Plan curricular para la materia de moral. México: 1992.
- Louis E, Rath y Merrill Harmin. El sentido de los valores en la enseñanza. México: Uthea, 1967.
- Macintyre, Alasdair. Historia de la ética. Buenos Aires: Paidós, 1970.
- Maxwell, Arturo S. Cuéntame una historia. E.U.A.: Interamericana, 1988.
- Moore, T. W. Introducción a la filosofía de la educación. México: Trillas, 1987.
- Montessori, Mario. La educación para el desarrollo humano. México, 1979.
- Munsinger, Harry. Desarrollo del niño. México: Interamericana, 1978.
- Musitu Ochoa, Gonzalo. Familia y educación. Barcelona: Labor, 1988.
- Nuñez, Rivas García de (et. al.). Actividades preescolares musicales. México: Kapelusz, 1976.
- Ovejero, J. Fábulas de Esopo, Fedro, La Fontaine, Iriarte, Samaniego. México, 1976.
- Paez Morales, Guillermo. Sociología de la familia. Colombia: Usta, 1984.
- Piaget, Jean. El criterio moral en el niño. México: Fontanilla, 1985.
- Pullias, Earl V. El maestro ideal. México: Pax-México, 1970.
- Rousseau, Juan Jacobo, Emilio o la Educación. México: Novaro, 1959.

- Sánchez, Adolfo. Ética. (Biblioteca de la filosofía grijalbo). México: Grijalbo, 1969.
- Schillpp, Paul. La ética precrítica de Kant. México: Centro de Estudios, 1966.
- Serrano, Gustavo. Ética. (El hombre y la bondad). México: Porrúa, 1961.
- Simón, R. Moral. (Curso de filosofía tomista). Barcelona: Herder, 1984.
- Villacampa, Vicente. Filosofía y lógica. (Enciclopedia científica). México: Cultural, 1987.
- White, Elena. Conducción del niño. Argentina: Interamericana, 1979.
- _____. El hogar cristiano. U.S.A.: Interamericana, 1967.
- _____. La educación. México: Interamericana, 1987.
- _____. Mensaje para los jóvenes. México: Interamericana, 1975.
- Werner, Charles. La filosofía griega. Barcelona: Labor, 1966.
- Willians, Norman. Desarrollo moral del niño. México: Cultural, 1977.
- Ziegler, S. Valores para la vida. U.S.A.: The child's World, 1991.

APENDICES

APENDICE A

(Historias)

TOMAS EL HONRADO

Si tú encontraras un portamonedas perdido, ¿que harías? ante todo creo que lo recibirías para ver cuánto dinero contiene. Lo más seguro es que hubiera algo. De ser así ¿que harías después? ¿Dirá acaso alguno: "yo me guardaría el dinero y luego votaría el portamonedas?". Espero que no. Sé que algunos muchachos lo harían. Su actitud sería la siguiente: "¿A quién se le habrá perdido este portamonedas?" y después: "¿Cómo podré devolvérselo?, yo sé que debo hacer a otros lo que deseo que los demás hagan conmigo. Así que debo conseguir cuanto antes, y devolvérselo".

Si tú alguna vez perdiste dinero, o algo que apreciabas mucho, entenderás y comprenderás esta actitud, ¡Cuánto deseabas tu encontrar lo que habías perdido! ¿verdad? Por un momento habrá parecido que esas cosas perdidas eran las más importantes del mundo tal como la oveja perdida y la moneda perdida de las parábolas de Jesús. Y si no encontraste lo que se te perdió, lo echaste mucho de menos, ¿verdad?

Bueno, esta es la razón por la cual hay que tratar de encontrar al dueño de algo que encontramos. Esto es ser amable y considerado, y hacer las mismas cosas que como niños buenos debemos hacer.

Otra razón para hacerlo es que, hasta que no hayas tratado por todos los medios, de encontrar a la persona para entregarle lo que le pertenece, tu serás considerado como ladrón y el robo es algo que repugna. ¿Entonces qué debe hacerse con el

portamonedas? Lo mejor es entregarlo a la estación de policías ¿por qué? Porque generalmente es la manera mas rápida y segura de devolver las cosas a su dueño. Probablemente el que lo haya perdido ya ha dado parte a la policía de su pérdida, y se haya esperado sin mucha seguridad de que alguien se lo devuelva.

Además, es una protección para ti, en caso de que en el futuro haya una investigación. Alguien pudo haberte visto cuando recogías el portamonedas o haberte oído hablar de tu buena suerte, y esto podría causarte dificultades más tarde. Pero si tú lo entregas a las autoridades, tu conciencia estará limpia delante de todos.

Esto me hace recordar la historia de un niño honrado llamado Tomás. Una tarde caminaba por la calle de una ciudad, y vio un portamonedas en la acera. Lo recogió, lo miró adentro, y halló que contenía una gran cantidad de dinero. ¡Nunca había visto tanto dinero en su vida! Había 53 dólares en billetes de diferentes valores. ¡Oh, qué gran fortuna debe haberle parecido a Tomás esta cantidad de dinero!

Y ¿qué hizo Tomás con ese dinero? En primer lugar, como un niño inteligente, se lo llevó a su mamá, los dos fueron a la policía y depositaron el portamonedas. En el departamento de policía se sintieron muy contentos de encontrar a un niño tan honrado, y le prometieron avisarle si alguien llamaba a la policía en busca de su dinero.

Mientras tanto, el hombre que había perdido su portamonedas estaba buscándolo por todas partes. No tenía alguna idea acerca de dónde pudiera haberlo perdido, y estaba

seguro de que ninguno se lo había robado. Finalmente, uno de sus amigos le aconsejó que lo reportara a la policía y ustedes pueden suponer cual fue el resultado.

MAXWELL (1988)

LA RECOMPENSA DE PEDRO

Durante muchos meses -que le parecieron años-, Pedro había soñado tener un tren eléctrico; dondequiera que veía uno en una tienda de juguetes, lo contemplaba todo el tiempo que la madre le permitía estar frente a la vidriera. Pensaba que sería el niño más feliz del mundo, el día que tuviera un tren eléctrico.

En repetidas ocasiones se había acercado a sus padres para decirles: "Papá, ten la bondad de comprarme un tren eléctrico para mi cumpleaños", o, "Papá, yo quiero que me des un tren eléctrico como regalo de Navidad". Pero siempre recibía la misma respuesta: "Lo siento, hijo, ese es un juguete demasiado caro. No podría comprártelo, a pesar de que me gustaría hacerlo".

Pedro tendría entonces que seguir deseando el tren eléctrico, y algún día, quizá podría él mismo comprarse uno. La única dificultad es que Pedro nunca tenía dinero, porque si alguna persona le daba algunos centavos, lo gastaba inmediatamente en golosinas o en alguna otra cosa que había visto y, por supuesto, en esta forma no podía ahorrar para comprar un juguete tan costoso como un tren eléctrico.

Un día Pedro llegó corriendo a la casa desde la escuela. Estaba muy emocionado.

¡Papá! -gritó-, hay un muchacho en la escuela que tiene un tren eléctrico, y quiere venderlo. ¿puedo comprarlo?

¡Claro que puedes hacerlo! -le respondió su padre-; si tienes dinero, claro está.

Como podemos ver, el padre conocía muy bien la debilidad de su hijo para gastar el dinero. Siempre decía que Pedro parecía tener agujeros en los bolsillos.

¡No tengo dinero! -gimió Pedro cabizbajo-. Nada, excepto los diez centavos que me diste ayer.

-¿Y cuánto pide el muchacho por el tren? -le preguntó el padre.

-Solamente veinte dólares -respondió Pedro; y él asegura que es barato porque lo entrega completo.

-¡Veinte dólares! -exclamó el padre-. Debe ser más barato. Veinte dólares es mucho dinero en este tiempo. Temo que tus diez centavos no te sirvan de mucho en esta ocasión. Eso mismo pienso yo -gimió Pedro.

Pedro, ¿sabes cuántas monedas de diez centavos hay en veinte dólares? -le preguntó su padre-. No -respondió-, nunca he sacado la cuenta.

-Bueno, hay doscientas -le dijo el padre.

-¡Oh! -exclamó Pedro-. ¡Eso son muchas monedas! Pero papá, yo pienso que quizá tú querrás... comprar el tren.

-¡No hijo, gracias! -le respondió el padre-. Yo no necesito un tren eléctrico. Gracias por tu propuesta. Pedro pensó inmediatamente que debía utilizar otra táctica con su padre. -Si yo comenzara a ahorrar doscientas monedas de diez centavos... -comenzó a decir el niño.

-¿Eh? -lo interrumpió el padre con una sonrisa-. ¿Ahorrar tú doscientas monedas de diez? ¿cómo? ¡si nunca has podido ahorrar ni media docena de ellas!

-Pero papá, yo nunca había deseado un tren eléctrico.

-Bueno -le dijo el padre-, tú has estado hablando de un tren eléctrico por mucho tiempo, y sólo has ahorrado una moneda de diez centavos. Me parece que no lo deseas mucho.

Pedro se sonrojó un poquito. Pero ahora estaba decidido a ahorrar.

Papá -le dijo Pedro-, voy a ahorrar mi dinero desde ahora mismo; y cuando tenga las doscientas monedas compraré el tren.

-Temo que lo hayan vendido cuando termines de ahorrar el dinero -le dijo el padre sonriendo-. Te diré lo que yo haré: Por cada diez monedas que ganes y ahorres (si es que puedes hacerlo), te daré diez más hasta que tengas suficiente para comprarte el tren que tanto deseas-. ¿Lo harás, papá? -le preguntó Pedro saltando de alegría-. ¡Ahora sí podré tener mi tren! -Yo no estaría tan seguro -dijo el padre sonriendo, ya que su ofrecimiento era condicional.

-Bueno ¿y qué planes tienes para ganar el dinero?

-Ahora mismo voy donde la señora Moreno para que me dé el trabajo de arreglarle el jardín cada semana. Luego hablaré con la señora Pérez para limpiarle el patio de las hojas que caen de los árboles. Además iré...

Bueno, bueno -dijo el padre-, ahora hablas en forma sensata. Esto es muy bueno. Quizá yo pueda ayudar a conseguir algunos trabajos, si así lo deseas.

-Claro que quiero. ¡Oh, papá, casi puedo escuchar ahora el tren en mi cuarto!

Pedro comenzó a trabajar en su nuevo plan. En lugar de malgastar sus minutos, los convertiría en dinero, trabajando.

Ahorraaba cada moneda que recibía. No le fue nada fácil, pero como sabemos, todas las cosas buenas cuestan obtenerlas.

Cuando sus amigos lo invitaban a jugar o a nadar, les respondía: "Lo siento, pero tengo un trabajo que hacer". Le era duro, terriblemente duro, no poder acompañarlos; pero cuando se sentía tentado a seguirlos y abandonar su propósito, se acordaba de su tren, y continuaba su trabajo.

Además, Pedro dejó de gastar su dinero en todo lo que veía, por ejemplo, en juguetes baratos que se rompían fácilmente. Todas las monedas que ganaba las echaba en su alcancía. Por supuesto cada vez que tenía diez monedas ahorradas le recordaba a su padre la promesa de darle otras diez. Así la suma iba aumentando rápidamente.

El padre comenzó a inquietarse, ya que tenía que desembolsar diez monedas de diez centavos muy a menudo. Pero de todas maneras no se detuvo mucho a pensar en esto, porque se dio cuenta de que Pedro estaba aprendiendo lecciones de mucho valor.

Pasaron los meses, y la preciosa alcancía se ponía más y más pesada. Un día, la víspera del cumpleaños de Pedro, sucedió algo trágico.

Pedro llegó de la escuela algo triste. Las lágrimas le corrían por las mejillas. A cada rato se las secaba con su pañuelo sucio.

-¿Qué sucede? -le pregunto el padre.

-¡El muchacho vendió el tren! -dijo Pedro sollozando-. ¡Ahora no podré tenerlo!

-¡Qué lastima! -dijo el padre-. ¡Qué lastima! ¿Sabes una cosa, Pedro? Yo temía que esto sucediera. No podías esperar que él aguardara tanto tiempo.

-Lo sé; pero pensé que él esperaría -repuso Pedro-. Su precio era una verdadera ganga cuando yo quería comprarlo.

-Bien, ahora puedes gastar tu dinero en otra cosa que desees -le dijo el padre-. Hay muchas cosas lindas.

-No, lo único que quiero es mi tren, -repuso Pedro- ¿por qué habrá pasado esto? ¿por qué se lo vendió a otro?

-Bueno, no lo tomes tan a pecho -le aconsejó el padre-. Vamos a pasear y a tratar de olvidar todo.

-¿A pasear? -exclamó Pedro- ¡No quiero ir a pasear! ¡no quiero ir a pasear! Y además, nunca podré olvidar esto mientras viva.

-Bueno, es sólo un corto paseo... subiendo la escalera -agregó, sonriendo el padre.

-¿Subiendo la escalera? -preguntó Pedro lleno de curiosidad- ¿pero por qué en ese lugar?

Oh, nada más para un corto paseo -dijo el padre encaminándose hacia la escalera.

Intrigado, Pedro siguió a su padre. Cuando entró en el cuarto, su rostro manchado por las lágrimas, se llenó de gozo y sorpresa. Sobre el piso estaba el tren eléctrico que tanto había deseado, y por el cual había trabajado tanto.

-¡Oh, es mi tren! -exclamó Pedro gozoso y sorprendido, ¿cómo es que está en mi cuarto?.

-Bueno... -dijo el padre, sonriendo- parece que llegó hasta aquí.

-¡Vaya! -repuso Pedro- No pudo haber venido solo. Lo sé, hijo. Yo lo compré al muchacho hace algunas cuantas semanas. Cuando ví la forma en que trabajabas para comprarlo, pensé que no era bueno que él, cansado de esperarte, lo vendiera a otro. Así que aquí lo tienes. Lo mereces.

-¡Hurra! -gritó Pedro fuertemente y saltando sobre su cama-. ¡Papá, puedes venir a jugar con mi tren cuantas veces quieras! Ya lo sabes. -Gracias, hijo.

Y los dos se sentaron sobre el piso, y comenzaron a jugar con el tren.

MAXWELL (1988)

EXCAVANDO POR UNA BICICLETA

¿Ha oído alguien una cosa semejante? ¿excavando por una bicicleta? ¡muy cierto! ¿y cómo fue eso?

"Entonces -dirá alguno- debe haber estado cubierta de moho cuando la hallaron"

No, no fue así. ¡No podía haber estado más brillante y reluciente! Era nueva, flamante.

¿Y cómo podía una bicicleta estar así enterrada?

Roberto, de once años de edad, había anhelado tener una bicicleta por largo tiempo. Se la había pedido a su padre vez tras vez. Pero siempre que lo hacía, su padre le contestaba:

-Lo siento, Roberto, pero no tengo dinero ahora para comprar bicicletas. Temo que tendrás que esperar un poco más.

Así que Roberto esperó y esperó. Entre tanto, todos sus vecinos adquirían sus bicicletas, algunos como regalos de Navidad, y otros de cumpleaños. Por fin dijo:

-¿No habrá alguna manera de que yo pueda ganar suficiente dinero para comprar la mía?

-Ahora sí que estas hablando bien, con sentido común -le dijo el padre-. Esa es la mejor forma que conozco para adquirir las cosas que necesitamos: ¡ganar dinero! Y si tú ahorras para comprar la bicicleta que tanto deseas te aseguro que la disfrutarás diez veces más que si te la regala un tío rico.

-Pero ¿qué puedo hacer para ganar dinero? -preguntó Roberto.

-Bien -le respondió el padre, yo deseo remover la tierra del huerto y prepararla para sembrar, y como no tengo tiempo para hacerlo necesito emplear a alguien para que me lo haga. Si tú lo hicieras tan bien como cualquier persona, arrancando las malezas más grandes, entonces me gustaría contratarte para ese trabajo.

-¿Y de verdad me pagarás lo mismo que le pagarías a otra persona? -inquirió Roberto-. Seguro lo haré -le contestó el padre-. Te tomará más tiempo hacerlo que a un hombre que tenga sus herramientas especiales, pero te pagaré lo mismo que a él, si haces bien el trabajo. ¿Qué dices Roberto?

-Comenzaré ahora mismo -respondió Roberto- si me dices cómo hacerlo. Y Roberto cumplió con el convenio e hizo bien el trabajo.

¡Me hubiera gustado que ustedes hubieran visto el entusiasmo y la persistencia de Roberto! Trabajaba en la mañana antes de marcharse a la escuela; y volvía a su trabajo por la tarde cuando regresaba a su casa. Hacía el trabajo sin quejas ni murmuraciones, y sin que nadie se lo estuviera recordando. Trabajaba como si amara su trabajo, y como si quisiera hacerlo mejor que ningún otro antes de éste. Preparó tan bien el terreno, que la superficie lista y suave parecía una gran masa oscura.

El papá estaba muy complacido, y dijo que prefería que Roberto preparara el huerto antes que lo hiciera cualquier otra persona. El muchacho experimentó tal orgullo y satisfacción, que prosiguió excavando con más persistencia y rapidez que antes. Algunas veces a la madre de Roberto le costaba mucho hacer que su hijo llegara a la mesa a la hora de comer.

En más de una ocasión trabajaba hasta que oscurecía; y muchos se preguntaban cómo podía ver lo que hacía. Por fin concluyó la larga y pesada tarea. ¡Con qué alegría fue a donde estaba su padre! y le dijo:

-¡Papá, el trabajo está terminado!

Entonces llegó el momento más feliz de todos: ¡el momento en que Roberto recibió su paga!

Roberto guardó el dinero en su bolsillo. ¡Se sentía rico! Además, hubo otros trabajos que hacer.

Y por fin llegó el momento tan esperado: Roberto y su papá fueron a la ciudad para comprar la bicicleta. ¿Tuvo cuidado Roberto con su dinero? Bueno, él examinó cuidadosamente las bicicletas, e hizo toda clase de preguntas que dejaban confundidos a los vendedores; parecía un experto en finanzas. Finalmente se decidió por una. Pagó el precio y salió con su preciosa bicicleta.

El padre no le permitió que la montara en medio del tráfico intenso, y por eso tuvo que empujarla la mayor parte del camino. Pero no se sintió mal porque experimentaba una intensa alegría al sostenerla por la silla y los manubrios. Cuando Roberto comparaba su bicicleta con la de sus compañeros, sentía en una forma u otra que la suya era la mejor de todas.

Ahora les dejo saber un secreto: Roberto aún estima mucho su bicicleta, aun cuando ya tiene cinco años de uso y es demasiado grande para pasear con ella. Como podemos darnos cuenta, el haber trabajado para poder ganarla hizo que la apreciara más que si se la hubieran regalado.

Quizá hay algo que ustedes anhelan mucho, pero que no han podido comprar por falta de dinero. ¿Por qué no tratan, en una manera u otra, de hacer algo, aunque sea excavar, para lograrlo?

MAXWELL (1988)

HAY QUE OBEDECER

Era época de vacaciones y toda la familia había ido al lago. La mamá, el papá, el tío Alberto, la abuelita y Bárbara; habían alquilado una casa de veraneo junto a la más hermosa playa, con una arena tal, que ustedes no podrían imaginar.

Los días eran cálidos y claros, y todo el mundo hubiera estado feliz si solamente Bárbara no se hubiera puesto tan fastidiosa.

El gran problema era que a ella no le gustaba hacer lo que se le decía. Parecía como que ella creyese que era demasiado grande, para hacer caso a lo que otros le decían, aunque era solamente una niñita.

Si la mamá la llamaba para cenar, se quedaba dando vueltas de un lado para otro, hasta que la madre iba y la traía de la mano. Naturalmente nadie se sentía contento con eso y, menos que ninguno, la propia Bárbara.

Si la madre le pedía que le ayudara en algún pequeño trabajo en la cocina, Bárbara se tomaba todo el tiempo que quería antes de ir, parecía que nunca se le ocurría que, cuando la mamá le decía algo, tenía que obedecer.

Una hermosa tarde, todos se pusieron sus trajes de baño para ir a nadar al lago. Todos excepto la abuela. Ella dijo que prefería sentarse en una silla de playa y leer.

Cuando la mamá, el papá y el tío Alberto ya estaban listos para ir al agua, la mamá dijo:

-Quedémonos a la orilla donde está la playa, y juguemos un rato con Bárbara. Luego ella podrá quedarse con la abuela y nosotros nos vamos a nadar donde es más profundo

-Está bien -dijo papá-. Ven Bárbara, vamos a jugar en el agua.

¿Pero creen ustedes que Bárbara fue al agua entonces? No ciertamente. Ella quería jugar en la arena. Quería sentarse al lado de su abuelita. Quería hacer todas las cosas, excepto lo que el papá y la mamá le pedían.

-Ven, querida -invito la mamá-. El agua está hermosa. Te va a gustar mucho. Ven pronto.

-No -contestó Bárbara-, yo quiero hacer unos castillos de arena y jugar con mi balde y mi palita.

Eso puedes hacerlo después. Ven báñate mientras todos estamos aquí.

-No -dijo Bárbara-, yo no quiero ir ahora.

-Está bien -fue la reacción del papá-, dejémosla. Nosotros nos vamos a nadar.

-Bueno -dijo al tío Alberto-, vayamos de una vez.

Así que el papá, la mamá y el tío Alberto se fueron caminando lejos a donde el lago era más profundo y pudieran nadar. Y entonces comenzaron a zambullirse y a nadar.

Cuando estaban bien adentro, lejos y donde era profundo, Bárbara decidió unirse a ellos.

-Allá voy, mamá -decidió la niña, y comenzó a caminar hacia ella.

-¡Vuélvete! -gritó la abuela, pero Bárbara no le prestó atención. Continuó caminando y caminando hasta que el agua le llegaba bien alto.

De repente la mamá se dio cuenta del peligro y le gritó:

-¡Vuélvete! ¡vuélvete, Bárbara!

Pero Bárbara continuó caminando, y el agua le llegaba casi al cuello.

-¡Vuélvete! -gritó el papá.

-¡Vuélvete! -le gritó el tío Alberto.

Entonces, de repente Bárbara desapareció. Había pisado un pozo donde el agua estaba más profunda.

Ante esta situación la mamá, el papá y el tío Alberto nadaron frenéticamente hacia el lugar. La abuela misma echo a caminar en el agua también, hasta que su vestido estuvo todo mojado.

El tío Alberto, que fue el primero en llegar al lugar, se sumergió y allí encontró a Bárbara bajo el agua. La asió fuertemente y la trajo a la superficie, entonces la llevó a la playa y ahí se turnaron en hacerle masajes y tratamientos para que la niña volviera a respirar.

Fue Bárbara quien me escribió esta historia, y dice que ella estuvo enferma por un tiempo, hasta que se recuperó. También me dijo que nunca olvidará aquel día junto al lago. Y que desde entonces se prometió a sí misma que el tiempo para obedecer a mamá es ahora mismo.

LAS MANOS DE MI MADRE

Yo no se cuándo sucedió. Quizá hace cincuenta años, o tal vez cien. Pero eso no me importa. La historia era ya antigua cuando yo era muchacho, y de esto hace ya bastante tiempo. Te la voy a contar porque sé que te va a gustar.

Cierta vez una joven madre dejó a su pequeña bebita durmiendo en su cuna, y se fue a visitar a su vecina; muchas veces antes había dejado a su bebé, por solo unos pocos minutos y, hasta entonces, nunca había tenido ningún problema. Al llegar a la casa de la vecina estuvieron hablando de esto y de aquello pero de repente la conversación se interrumpió por un estridente sonido que siempre les hacía poner "la piel de gallina". Era la sirena de los bomberos.

-No se preocupe -le dijo la vecina-. Seguramente se habrá incendiado un campo. Muchos campos arden esta época del año.

Pero la sirena sonó otra vez, y otra.

-Debe ser algo serio -comentó la joven mamá-.

-Oh, no se preocupe -le dijo la vecina-. Estoy segura de que no es cerca de aquí. Y ¡mire! ¡la gente está corriendo! ¡Y va en dirección a mi casa!.

Y sin decir más se lanzó hacia la calle y corrió con la multitud que se estaba agolpando.

Entonces lo vio todo. ¡Lo que estaba ardiendo era su propia casa! Las llamas y el humo ya alcanzaban el techo.

-¡Mi hijita! -gritó con desesperación- ¡mi hijita!

La multitud se había agolpado alrededor de la casa, pero ella, como enloquecida, se abrió paso a través de todos.

-¡Mi hijita! ¡mi hijita! ¡mi pequeña margarita!

Un bombero logró asirla del brazo.

-¡Usted no puede pasar! -gritó-, morirá quemada.

-¡Déjeme ir! ¡déjeme ir! -a su vez gritó la pobre madre, librándose del bombero y lanzándose adentro de la casa envuelta en llamas.

Ella sabía exactamente dónde ir. Y corriendo a través del humo y las llamas, tomó a su preciosa hijita entre sus brazos y se dio vuelta para regresar. Pero debido al espeso humo, le faltó el aire y cayó desvanecida; se hubiera quemado viva juntamente con su bebé si un bombero no la hubiera rescatado y sacado afuera.

¡Qué alegría la de todos cuando aparecieron los tres! Pero, he aquí que, a pesar de que el bebé había sido salvado sin daños, la pobre madre había recibido grandes quemaduras. Unos amigos la pusieron en una ambulancia y la llevaron al hospital. Una vez allí, se dieron cuenta de que sus manos, sus valerosas y queridas manos que habían levantado al bebé de la cuna envuelta en llamas, estaban terriblemente quemadas. Toda su belleza, de la que ella había estado tan orgullosa, se había ido. A pesar de que los médicos hicieron todo lo posible para salvar esas manos, quedaron enjutas y marchitas por el resto de su vida. Varios meses después la valerosa madre fue dada de alta en el hospital, y ella y su bebé pudieron regresar a su hogar.

Las semanas se convirtieron en meses, y los meses en años. Un día Margarita que ahora tenía ocho años de edad, vio a su mamá

lavando platos en la cocina. De pronto se despertó su curiosidad por algo que siempre había visto, pero que no le había llamado la atención.

-Mamá -dijo-, ¡que manos tan feas tienes!

-Sí, querida -repuso la mamá con calma, a pesar de que había un gran dolor detrás de sus palabras. Son feas, ¿verdad?

-¿Pero por qué tienes unas manos tan feas cuando la otra gente tiene unas manos bonitas? -insistió Margarita, sin saber que cada una de sus palabras era como una espada que se clavaba en el corazón de su madre.

Las lágrimas inundaron los ojos de la mamá.

-¿Qué pasa? ¿qué hice de malo? -preguntó Margarita.

Entonces la mamá tomó de la mano a Margarita y, dirigiéndose a la sala, donde se sentaron cómodamente le dijo:

-Tengo que decirte algo, querida-.

Y entonces le contó su historia, una historia que Margarita no conocía.

-Mis manos eran hermosas hasta entonces... -se interrumpió la mamá-; pero lo importante es que el bebé se haya salvado, ese bebé... ¡eras tú!

Margarita tomó las manos retorcidas de su mamá entre las suyas, mientras las lágrimas se deslizaban por sus mejillas.

-Querida mamá -dijo conmovida-, las tuyas son las manos más hermosas del mundo.

IVAN EL IMPACIENTE

A Iván siempre le resultaba difícil esperar. Quería su desayuno tan pronto como se levantaba. Quería comer, ni bien volvía de la escuela. Y siempre se disgustaba si alguien le hacía esperar para lo que fuera.

Cuando se acercaba su cumpleaños, o Navidad, y pensaba que podía recibir tal vez algún presente que había estado deseando por mucho tiempo, bueno pasaba por una verdadera agonía. Los días se le hacían semanas, y las semanas años. Vez tras vez iba a donde estaba su madre o su padre y decía: "¿Cuánto más tengo que esperar?" Ellos mostrándole el calendario, le explicaban que todavía no era la fecha, pero unos minutos después, volvía él con la misma pregunta.

Y así sucedió cuando quiso tener una bicicleta nueva. Efectivamente casi hizo enloquecer a todo el mundo preguntando cuándo la iba a tener. La madre y el padre casi desearon que nunca se la hubieran prometido, por todo el alboroto que hizo.

Después de lo que le pareció a Iván toda una vida, llegó finalmente la bicicleta. Por un momento, estuvo contento. Admiró el color rojo brillante del cuadro de la bicicleta, y sus partes cromadas que relucían como plata. Impaciente por probarla, se montó en ella y comenzó a andar a toda velocidad por la calle. Ida y vuelta, ida y vuelta nuevamente, andando cada vez más rápido, hasta quedar exhausto.

A la mañana siguiente, antes de que ninguno se despertara, quiso andar de nuevo en bicicleta. ¡Imagínense su disgusto cuando descubrió que la rueda delantera estaba desinflada!

Desesperado buscó un inflador, pero no lo encontró.

-¿Dónde está el inflador? -gritó-. ¿Dónde está el inflador? Quiero inflar la rueda de mi bicicleta.

El papá, asomando la cabeza desde su dormitorio, preguntó:

-¿Por qué toda esa bulla?

-Mi rueda delantera está desinflada -gritó Iván, enojado, como si su padre tuviera la culpa de lo que había pasado.

-Supón-te que lo está -dijo el papá-, pero esa no es la razón para despertar a todo el mundo a esta hora tan inoportuna.

-¡Pero yo quiero el inflador! -gritó Iván-. Y lo quiero ahora mismo, porque quiero andar en bicicleta.

-El inflador está roto -dijo el papá.

-Entonces ¿qué puedo hacer? Necesito un inflador. Quiero andar en bicicleta.

-No hay inflador -replicó el papá firmemente-. Me temo que tendrás que esperar o que tengas que ir caminando hasta la gasolinera y pedirle al hombre que te infle la rueda. Y ahora -añadió, cerrando la puerta- déjanos tener un poco de paz y tranquilidad.

-¡Caminar hasta la estación! -murmuró Iván para sí-. Eso me llevará por lo menos quince minutos. ¿Por qué no habrá un inflador cuando uno lo necesita?

Pero de nada servía irritarse porque el padre había desaparecido y la casa estaba en silencio otra vez. Si él quería

andar en bicicleta temprano por la mañana, tendría que caminar hasta la estación de servicio. Y decidió hacerlo.

No le gustó nada la caminata. Odiaba tener que empujar su nueva bicicleta durante todo el trayecto. Además, le parecía que era una pérdida de tiempo innecesaria. Cuando por fin llegó a la gasolinera, no estaba precisamente del mejor humor, como ustedes pueden imaginarse.

-¡Hola! -dijo para llamar la atención del empleado-. Quiero inflar la rueda de mi bicicleta.

- Tendrás que esperar un momento, muchacho -dijo el hombre-. Tengo que atender primero al cliente. Estaré contigo tan pronto pueda.

¡Esperar un minuto! El no podía hacer eso. Además, ya había perdido quince minutos. ¿Por qué ese hombre no viene enseguida cuando uno lo llama? ¿Por qué no deja a su cliente y hace el trabajo que se le pide? ¡Decirle tan luego a él que esperara un minuto!

-Lo haré yo mismo -dijo-. Yo no quiero "esperar un minuto", ni por él ni por nadie.

E Iván se apresuró a ir al lugar donde estaba la bomba de aire.

-Es mejor que me esperes -propuso el empleado-. Acabo de conseguir este nuevo manómetro y no creo que registre bien. No tardare más de un minuto.

-¡No más de un minuto! -exclamó Iván irónicamente-. Ya he estado esperándolo cinco minutos. Y no lo voy a esperar más. Puedo hacerlo yo mismo.

-Está bien -aceptó el hombre. Hazlo tú .

Iván oprimió la palanca y comenzó a sentir el ruido del aire que entraba con presión en la llanta.

-¡Qué fácil! -se dijo a sí mismo-. Me alegro de que no tenga que esperar a esa tortuga.

Los números que se movían en el manómetro lo fascinaron. Rápidamente la presión aumentó. 20 libras, 30 libras, 40 libras, 50 libras, 60 libras.

Si no hubiera estado tan apurado, se hubiera dado cuenta de que la rueda estaba muy dura. Y si hubiera tenido un poco de sentido común, habría pensado que una rueda de bicicleta no puede soportar demasiada presión.

Pero él continuó apretando la palanca, 70 libras, 80 libras, ¡90 libras! De pronto hubo una gran explosión. Fue como un cañonazo. Iván se quedó desconcertado al ver la rueda y la llanta volando en mil pedazos.

¡Pobre Iván! Estaba furioso, pero no sabía a quien echarle la culpa, porque él la tenía. Con lágrimas en los ojos se fue por la calle empujando la bicicleta y preguntándose qué diría a su papá cuando lo viera llegar. El empleado que fue el que me contó la historia, dijo que la llanta estaba totalmente arruinada. No había nada que se pudiera hacer para repararla.

-Y eso que era una rueda nueva -comentó. Y pensar que todo eso ocurrió por la impaciencia de un muchacho.

EL VALOR DE UNA SONRISA

¿Cuánto vale una sonrisa? ¿Un centavo? ¿Veinticinco centavos? ¿Cien dólares? Bien; algún valor tiene ¿no es verdad?

Seguramente, pero por alguna razón ustedes nunca han podido fijar el precio de una sonrisa. ¿Pudieron? De haberlo hecho, hubieran echado a perder su valor enseguida.

Sin embargo, a veces una sonrisa es muy valiosa.

Hace muchos años vivía en una de las pobrísimas calles de Nueva York una niñita que se llamaba Ana. Tenía once años de edad y su carita jovial a menudo llevaba alegría a las personas tristes que la veían en la calle.

Un día Ana asistió a un programa de niños en una Iglesia cercana. Ella había estado muchas veces allí antes para presenciar reuniones de distintas clases; pero esta vez iba a tomar parte del programa ella misma. Pueden imaginarse qué contenta se sentiría por eso.

Sucedió que en el auditorio esa tarde se encontraba un doctor bien conocido, uno de los que más apoyaba a los planes de esa Iglesia. Por algún motivo u otro que nunca se sabrá, él se sentía solitario y triste aquel día; pero de algún modo al mirar la amable carita de Ana, su corazón se conmovió. ¡Entonces ella se dio vuelta y lo miró directamente y sonrió! Él pensó que nunca había visto algo tan adorable antes. Salió de la Iglesia sintiéndose un hombre más feliz y mejor. Y hasta el día de su muerte, no olvidó aquella sonrisa.

Cuando leyeron su testamento, sus albaceas quedaron atónitos al enterarse que había dejado todo su dinero (y era un

hombre muy rico), no a algún pariente, porque no tenía ninguno; ni a ningún hospital o misión, como podría haberlo hecho; sino, usando sus propias palabras, "a quienes me han dado felicidad a lo largo de la vida".

En la lista estaba el nombre de Ana, la niña que le había sonreído en el programa de la Iglesia veinte años antes. ¡Le dejaba ciento cincuenta mil dólares!

Piensen en eso, ¡Ciento cincuenta mil dólares por una sonrisa!

Casi puedo oírlos a ustedes decir: "Quisiera que mis sonrisas fueran tan valiosas como esa". ¡Pues ellas lo son! Pero no pueden evaluarse en dinero.

Piensen en la felicidad que ellas causan a la mamá y al papá. Las sonrisas de ustedes les ayudaran a llevar sus cargas, y a vivir más tiempo también. ¿No vale algo eso?

Las sonrisas hacen que las ruedas del hogar se muevan más suavemente, mientras que los enojos, los malos gestos y los rezongos son como arena arrojada en los engranes.

¿Quién no ama a un niño o niña que sonríe cuando las cosas van mal, cuando otros chicos los molestan o se lastiman cuando juegan? Tales sonrisas son mucho más valiosas que el dinero.

Supóngase que en un día sonríen a alguien que está muy triste y desanimado, y lo hacen sonreír a la vez; ¿cuánto vale eso? Quizá nunca lo sepan, pero puede significar todo para él: un consuelo en la oscuridad de su vida, en la soledad de su camino.

Y hay muchas personas como ésta hoy, personas que han abandonado la esperanza de que alguien les sonría otra vez. Como dice un canto:

Hay corazones marchitos por el constante sufrir,
Trémulas almas sombrías heridas por el dolor.
¡Oh, si el consuelo les pudieras tu llevar,
alumbrando su camino con tu sonrisa de amor!

¿No tratarán de ver ustedes cuánto bien pueden hacer con sus sonrisas? Serán recompensados con una indecible felicidad.

MAXWELL (1988)

EL MEJOR REGALO DE CUMPLEAÑOS

Beatriz estaba muy preocupada. Su papá cumpliría años en dos semanas, y ella no sabía aún qué iba a regalarle.

Todos los años tenía esta misma preocupación. Su papá tenía todo. ¿Pañuelos? Bastantes. ¿Cremas y hojas de afeitar? También las tenía. ¿Corbatas? Bueno, a su papá no le gustaba que otros le regalaran las corbatas. El decía que un hombre siempre debería escoger sus propias corbatas. ¿Calcetines? Bueno, quizá necesitaría algunos, pero no se podía conseguir nada especial en medias. Entonces ¿qué podría una niña comprar para el cumpleaños de su papá?

Beatriz decidió consultar a su mamá.

-¿Qué puedo regalarle a papá en su cumpleaños? -le preguntó un día-. No puedo pensar en nada que él ya no tenga. Además pienso que quizá no desee o no le guste lo que yo le regale.

-Hija -respondió la madre-, yo tampoco lo sé, excepto que quizá pueda ser algo para su auto.

-Pero eso me costaría mucho -repuso inmediatamente Beatriz.

-Lo sé -repuso la madre-. Ese es el problema. Las cosas que él quiere y las compra, y sean pequeñas o grandes, cuestan bastante. Creo que lo mejor que puedes hacer es preguntarle qué es lo que le gustaría recibir. A lo mejor te puede dar una idea.

-No me gustaría hacer eso, mamá porque entonces no habrá ningún secreto; y cuando no hay secreto, ¿de qué sirve el regalo de cumpleaños?

-No sé qué más te podría sugerir -dijo la madre, encogiéndose de hombros.

Beatriz pensó bien en el asunto y decidió seguir el consejo de su mamá, como la solución más acertada. Una noche se acercó a su papá y le dijo:

-Papá, tengo algo importante que preguntarte.

-¿De qué se trata querida? -le contestó el padre sentándola sobre sus rodillas-. ¿Es un secreto?

-¡Si papá, se trata de un gran secreto! Se supone que tú no debes saberlo, pero tengo que preguntarte algo-

¡Adelante! -le respondió el padre-, ¿de qué se trata? ¡no se lo diré a nadie!

-Es acerca de tu cumpleaños -le dijo Beatriz-. He pensado detenidamente qué podría regalarte en tu cumpleaños y no se me ocurre nada. Papá, ¿qué te gustaría recibir en tu cumpleaños?

El padre la estrechó amorosamente.

-¡Oh! -dijo-. ¡Que bueno de tu parte que piensas tanto en mí! ¡Eso es lo más valoro!

-Lo sé, papá. Pero yo quiero darte un regalo, y no hallo que comprarte. Tú no me dejarías comprarte una corbata, y no quiero regalarte calcetines, y...

-¡Beatriz, hija mía, cuán bueno es que desees comprarme algo!

-¿Pero qué te gustaría recibir? -insistió Beatriz en tono de ruego.

-Déjame pensarlo un poquito -le respondió el padre pensando seriamente.

Beatriz lo observó atentamente y con gran esperanza.

-Ya sé -contestó el padre guiñando un ojo-. He pensado en algo que deseo mucho.

-¡Muy bien! papá, exclamó Beatriz-. ¿Qué es?

-Es algo que he deseado por largo tiempo -respondió el padre en tono misterioso-. ¡Algo que deseo por sobre todas las cosas!

-¡Estoy tan contenta de que hayas pensado en algo te gusta! Espero que no sea algo demasiado caro -dijo Beatriz bajando un poco la voz.

-No creo que te costará mucho -repuso el padre-. Pienso que podrás comprarlo.

-Bueno papá, dime de una vez de qué se trata.

-Muy bien, te lo diré. Lo que más deseo en este cumpleaños es una promesa de mi hijita Beatriz.

-¿Una promesa? -respondió Beatriz un poco seria-. ¡Una promesa no es un regalo de cumpleaños!

- Pero si podría ser un regalo par mi -repuso el padre.

-¿Pero qué clase de promesa es? -preguntó Beatriz un poco intrigada.

-La promesa -contestó el padre solemnemente- de que siempre dirás la verdad.

El rostro de Beatriz denotaba su estado de confusión. Recordó que había dicho una mentira poco días antes y su padre la había descubierto. También recordó otras mentiras que había dicho en otras ocasiones; y se preguntaba si su padre no se habría dado cuenta de ellas.

-Esta clase de regalo -añadió el padre- será para mí de más valor que todos los calcetines, las corbatas, los pañuelos y todos los regalos que hay en el mundo.

Beatriz guardaba silencio mientras su padre hablaba.

-¿Me darías este regalo? -le preguntó el padre directamente- ¡Yo lo apreciaría mucho!

-Lo pensaré un poco -respondió Beatriz deslizándose de las rodillas de su padre para retirarse.

El día de cumpleaños, el padre de Beatriz, encontró a la hora del desayuno, debajo de su plato, un sobre con estas palabras: "Privado. Secreto especial". Dentro había una nota escrita por Beatriz, que decía:

"Querido papá: desde ahora en adelante, te prometo decir siempre la verdad. Tu hija que te quiere mucho, Beatriz".

-Este es el mejor regalo que alguna vez haya recibido -dijo el padre, dándole un beso muy tierno a Beatriz-.

Luego guardó la carta en su bolsillo, y se fue a trabajar.

MAXWELL (1988)

ALEJANDRO PERDIO LA EXCURSION

Alejandro siempre olvidaba las cosas que se le encomendaban. Si la madre lo enviaba a comprar algo, cuando llegaba el momento de hacerlo, ya se le había olvidado lo que su madre necesitaba.

Una vez el padre le pidió que lavara el auto, pero no pensó más en el asunto hasta que vio a su padre salir del garaje para ir al trabajo. Pero... ya era demasiado tarde.

Olvidaba dónde había dejado sus libros, su pluma, sus lápices. Olvidaba cumplir con las asignaciones que la maestra le había dado para hacer en su casa.

No era que tuviera una mente débil o algo por el estilo. No, su mente era tan despierta como la de cualquier otro muchacho, cuando se trataba de béisbol, natación, patinaje y de otras cosas que le interesaban. Nunca pasaba por alto la hora de comer. Pero era muy descuidado cuando se trataba de cosas que no quería hacer.

Un día el maestro anunció a la clase, que había planeado llevar a los estudiantes a una playa un poco distante, para estudiar la naturaleza. Juntos podrían explorar la vida y las costumbres de los animales marinos a lo largo de la playa.

Todos aplaudieron. Este paseo parecía una vacación, más que un día de estudio. ¡Qué día maravilloso tendrían especialmente cuando llegara la hora de comer! "Pero hay algo que todos deben recordar -aclaró el maestro-. Si desean ir a la excursión deben traer

permiso firmado por sus padres o tutor. El que no lo haga, no podrá ir. No habrá excepción alguna a esta regla".

A la mañana siguiente todos los estudiantes trajeron sus permisos; todos, excepto Alejandro. Como siempre, había olvidado algo que se le pedía. No era que no deseara ir a la excursión. Por el contrario deseaba mucho ir, pero no quería tomarse la molestia de obtener el permiso. Pensaba que realmente no era muy importante hacerlo. Así que lo olvidó.

Llegó el día tan esperado para ir al mar. Todos los estudiantes, muy presurosos y entusiasmados, con todas sus cosas listas, esperaron la llegada del autobús.

El maestro cuidadosamente pasó revista a la fila de alumnos. Luego se dirigió a Alejandro, y le preguntó:

-Alejandro, ¿trajiste el permiso que te pedí?

Alejandro se puso rojo como una remolacha, y respondió:

-Lo siento, señor; se me olvidó.

-Yo también lo siento mucho, Alejandro -le dijo el maestro- pero tendrás que quedarte. No irás al paseo.

-Iré ahora mismo, y lo conseguiré -repuso Alejandro-. Hay sólo dos kilómetros de distancia a mi casa.

-No tendrás tiempo de hacerlo -le respondió el maestro moviendo la cabeza negativamente-. Ya es tiempo de irnos. ¡Suban todos al ómnibus!

Todos entraron precipitadamente al vehículo, y los asientos fueron ocupados rápidamente.

El conductor aceleró y se alejó, dejando a Alejandro a la orilla de la acera.

¡Apenas podía creer, lo que veían sus ojos! ¡Se habían ido sin llevarlo! ¡No podía hacer ese viaje tan maravilloso! ¡Y todo porque había olvidado esa pequeña nota de permiso!

Las lágrimas rodaron por sus mejillas, cuando vio que el autobús se perdía en la distancia.

Pero aunque la lección fue muy dura, era la que Alejandro tenía que aprender. Desde ahí en adelante, no sería tan descuidado y trataría de hacer en seguida las cosas que se le pidieran.

MAXWELL (1988)

LIMPIANDO EL CAMINO

Desde la puerta del frente hasta el portón de la entrada, el sendero de grava estaba en una condición horrible. Hierbas y malezas de toda clase brotaban entre los guijarros. Un transeúnte bien podía suponer que nadie vivía allí.

Pero hubiera estado equivocado, la casa estaba habitada, y muy habitada; sólo que la mayoría de las personas que vivían en ella preferían jugar antes de limpiar el camino.

Un día el papá pensó, que era el tiempo de hacer algo con esas malezas.

-Es tarde -les anunció a sus cuatro hijos-, nosotros todos vamos a deshierbar el camino del frente, es una verdadera vergüenza para el vecindario.

Mientras hablaba, una expresión de lóbreguez se extendió por todo el grupo.

-Esta tarea llevaría toda la noche -advirtió Gerardo.

-De todos modos, yo no puedo hacer ninguna limpieza.

-Intervino Felipe -, porque tengo que jugar al fútbol esta tarde.

-Y yo tengo que reunirme con mi amiga Edith -explicó Eva-, así que no me es posible hacer nada.

-Y yo sencillamente detesto arrancar hierbas -dijo Rafael, el menor.

-Pero este sendero va a ser desyerbado esta tarde -reafirmó el padre-. Estoy cansado de tanta excusa. Todos debemos ayudar a conservar limpia nuestra entrada.

-¿Por qué no le pones hormigón encima? -preguntó Gerardo.

-¿O no le pones asfalto? -sugirió Felipe.

-Yo estaría encantado -replicó el padre-, si ustedes pagaran la cuenta. Cualquiera de ambas cosas costaría alrededor de trescientos dólares.

-¡Huy! -dijo Felipe-. Yo no daría trescientos dólares para hacer un camino de entrada.

-Es por eso que todos vamos a deshierbar el que tenemos -dijo el padre.

-¡Uf!, odio arrancar las hierbas -repitió Rafael.

-Yo también -le hizo eco Gerardo-; y si empezamos, no terminaremos nunca. Nos va a llevar una semana.

-Pero tú dijiste hace sólo un momento -recordó el padre-, que esto tomaría únicamente una noche.

-Esa fue una equivocación -aclaró Gerardo -. Yo debía haber dicho que llevaría un mes.

-Bien, cuanto más tiempo estemos aquí sentados, más tiempo pensaremos que va a tomar -dijo el padre-.

-Personalmente creo que si todos ponemos el hombro, podremos hacerlo en menos de una hora y media.

-¡Qué!, yo no creo -se opuso Felipe.

- Yo tampoco -afirmó Rafael.

- Bien, de todas maneras, haremos un intento -dijo el padre-. Yo tengo un plan para ello. Voy a dividir el camino en cinco partes, y cada uno tomará una. Rafael va a tener una más pequeña que el resto de nosotros, porque él no está grande. Además ofreceré dos premios: un dólar para el primero que limpie completamente su

porción y 50 centavos para el primero que llene su balde de hierbas.

-Habrá 25 centavos por balde para el resto. ¿Qué les parece?

-No es mala idea, papá -dijo Gerardo.

-¿Cuándo comenzaríamos? -preguntó Felipe.

Nadie hablaba, aunque ocasionalmente se oía algún rezongo porque alguna obstinada hierba se rehusaba a salir.

Pasaron cinco minutos, diez, quince. Entonces Felipe dio un grito de triunfo.

Su balde estaba lleno.

-Cincuenta centavos para el siguiente balde lleno -ofreció el padre.

Flip, flip, flip, salían las hierbas. Gerardo ganó el siguiente premio, y Eva el tercero.

Aunque los chicos estaban demasiado ocupados para notarlos, el camino estaba rápidamente quedando limpio.

Pasó una hora, luego una hora y quince minutos.

-¡Terminé! -dijo Rafael.

Los otros miraron con asombro. El pequeñuelo había hecho el trabajo a perfección. No había ni una hierba a la vista en su parte del camino.

-¡Bien, hermanito! -gritó Gerardo-, yo no voy a estar lejos detrás de ti.

Y no estaba. Cinco minutos después, él también había terminado. Entonces Eva; y finalmente Felipe. Antes de las cuatro y media todos estaban en el comedor.

-¿Tendrían inconveniente en mirar el reloj? -dijo el padre, sonriendo y frotándose los dedos, doloridos y sucios-. Creí que alguien dijo que esto iba a tomar un mes.

-¿Qué en cuanto a los premios? -inquirió Felipe.

Los tengo -dijo el Padre-. Y esto simplemente muestra lo que puede hacerse cuando todos ayudan -agregó, mientras, con la debida ceremonia, les entregaba el dinero.

MAXWELL (1988)

APENDICE B

(Fábulas)

FABULA DE LA CIGARRA Y LA HORMIGA

En los felices días del verano, una cigarra alegre aprovechaba el calor cantando y bailando, mientras la sufrida hormiga no descansaba, en la búsqueda de comida para llevar a su casa.

La cigarra se burlaba de la hormiga y le decía: -¿es más bonito gozar de la vida con bellas canciones, como lo hago, que trabajar todo el día como lo haces tú?

La hormiga callaba y seguía afanándose.

Pero llegó el invierno, con los fríos; la cigarra guardó silencio y tuvo que refugiarse en cualquier agujero. Allí sin nada que llevarse a la boca y casi helada, se acordó de la hormiga: -Ella estará calientita en su casa y seguro que no le falta alimento en la despensa. Iré a verla, pensó.

Acudió la cigarra al hormiguero y, zalamera preguntó: -¿No tendrás, buena hormiga, algo para comer y un rincón caliente dónde pasar el invierno?-. Entonces la hormiga muy enfadada, le contestó: -Yo trabajaba duro en verano para no pasar hambre en estos días fríos, ¿qué hacías tú en el buen tiempo?

La cigarra tuvo que admitirlo: -Yo cantaba y reía alegremente sin pensar en el futuro. Y la hormiga le replicó: -Pues ahora yo canto y me alegro, mientras tú sufres hambre y frío por culpa de tu holgazanería. Vete y no desprecies a los que trabajan por su sustento.

F. M. SAMANIEGO

(adaptación)

LA FABULA DE LA MONA

Había una vez una mona que andaba, saltando de árbol en árbol. Mientras saltaba vio un bello nogal, cargado de nueces. Cogió una nuez y la mordió. Como la cáscara estaba muy amarga, la mona la tiró y se quedó sin probar el rico bocado que tenía dentro.

En vida sucede lo mismo. Existen personas que comienzan a realizar una actividad: aprenden un oficio; tocar un instrumento, comenzar una escultura, etc. Estas personas, cuando tropiezan con las primeras dificultades, abandonan la tarea iniciada y, de este modo, se quedan sin saborear las satisfacciones que les hubiera deparado el trabajo iniciado, una vez que hubieran superado las dificultades del comienzo.

F. M. SAMANIEGO
(adaptación)

FABULA DEL CUENTO DE LA RANA

La maestra entra en el aula y se encuentra un fenomenal jaleo: Todos corren y gritan tratando de cazar a una rana que se le ha escapado a Juanito. Portazos, carreras, agitación. Finalmente se hace el silencio. La maestra sube a la tarima, está muy enfadada. Muchísimo. Con un dedo tembloroso señala a Juanito.

-Tú sal afuera y tira esa porquería de bicho, de prisa... ¡Y no se te ocurra traer animales a clase!

Juanito abandona el aula con su rana verde metida en un tarro de cristal, ambos, la rana y el niño están avergonzados y tienen los ojos húmedos y saltones. Más la rana que el niño. ¡Cómo esta la seño! un latido de espanto recorre la clase, todos los niños miran fijamente el tintero de porcelana que hay a la derecha del pupitre, se oye el zumbido impertinente de una mosca preveraniega. La maestra suspira, se ajusta las gruesas gafas y clama secamente:

-Abrid el libro de naturales (pausa). Página 48 (pausa). ¿Ya está? (pausa más larga). Hoy vamos a estudiar los batracios.

En el aula se oye un frufrú de páginas y algún crujido de madera vieja.

-Tú, Maruja, ¡sí, tú! página 49. Definición. Lee.

Como un resorte salta Maruja junto al pupitre, toma el texto y lee silabeando y sin apenas respirar:

-Animal de sangre fría que tiene respiración bronquial. Bratacio...

-No, no, bra, bra, bra...

-Sí, batracio son anima...

-No, branquiales, be, erre, a...

-Sí, bronquiácios, batriales, son animales anfibios, así los a-a-anuros y los ra-esto-las ra-nas y los sapos.

La maestra suspira, parece más tranquila.

-Ahora ya sabéis lo que es un batracio. ¡A ver!... Justo, en ese momento llaman a la puerta y entra, modoso y compungido, Juanito. En la mano lleva su tarro de vidrio clamorosamente vacío.

-Siéntate. ¡A ver Juanito! ¿Qué es un batracio? Digo ba-tra-cio. El rostro de Juanito muestra una profundísima concentración. Está tratando de recordar, sabe positivamente que, en algún lugar de su traidora memoria debe estar esa maldita definición de "batracio". Debe ser algo de geometría que se vio ayer.

-¿Un triángulo "batracio"? ¿O es lo de la hipótesis tenuza?... Clama la voz de la seño:

-¿Lo veis? ¡Sí, en vez de jugar con esos animales en clase, estuvieras atento!... ¡Maruja, dícelo tú, qué es un batracio! ¡distráído eso eres!

Con voz de definición, Maruja cuenta:

-Un batracio es un branquio anfibio que enfría la sangre -respira y añade: -una rana.

El bote de vidrio se hizo añicos al caer al suelo.

PARA EL OTRO... ¡LO MEJOR !

Era un matrimonio pobre. Ella hilaba a la puerta de su choza pensando en su marido, todo el que pasaba se quedaba prendado de la belleza de su cabello negro, largo como hebras brillantes salidas de rueca. Él iba cada día al mercado con algunas frutas. A la sombra de un árbol se sentaba a esperar, sujetando entre los dientes su pipa vacía. No llevaba el dinero para comprar un pellizco de tabaco.

Se acercaba el día del aniversario de la boda y ella no cesaba de preguntarse qué podría regalar a su marido. Y, además, ¿Con qué dinero? Una idea cruzó su mente, sintió un escalofrío al pensarlo, pero, al decidirse, todo su cuerpo se estremeció de gozo; vendería su pelo para comprarle tabaco.

Ya imaginaba a su hombre en la plaza, sentado ante sus frutas, dando largas bocanadas a su pipa: aromas de incienso y de jazmín darían al dueño del puestecillo la solemnidad y prestigio de un verdadero comerciante.

Sólo obtuvo por su pelo unas cuantas monedas, pero eligió con cuidado el más fino estuche de tabaco. El perfume de las hojas arrugadas, compensaba largamente el sacrificio de su pelo.

Al llegar la tarde, regreso el marido. Venía cantando por el camino. Traía en su mano un pequeño envoltorio: eran unos peines para su mujer que acababa de comprar tras vender su vieja pipa; abrazados, rieron hasta el amanecer.

(adaptación de un relato popular).

FABULA DE LA PLAGA DE LANGOSTAS SOBRE LA CIUDAD

Se cuenta que, en tiempos muy remotos, hubo una ciudad con ríos y campos que le daban cuanto necesitaba, y que nunca supo de hambre ni tristeza.

Pero la gente que vivía en las casas de esta ciudad disfrutaba hablando. Sólo trabajaban un poquito; el resto del tiempo lo perdían hablando.

Ocurrió un día la llegada a la ciudad de un hombre que habitaba en la cima de un monte y que informó haber visto una nube de incontables langostas volando en dirección de la ciudad. Muchos habitantes de la ciudad se apresuraron hacer largos discursos de agradecimiento para el hombre por haberles avisado.

Y la ciudad comenzó los preparativos para hacer frente a la plaga: los poetas compusieron versos criticando a las langostas y amenazándolas con la destrucción. También se rastrearon en los libros antiguos, con las hojas bien amarillas, testimonios que afirmaban la posibilidad de vencer perfectamente a la nube de langostas. También se diseñaron vestidos preciosos para uso de quienes quisieran combatir la plaga. También se escribieron con tiza en las paredes de las casas frases vejatorias para las langostas. También se organizó un congreso en el que participó casi toda la población de la ciudad y en el que se pronunciaron discursos verdaderamente largísimos. Y salieron de su boca un torrente de frases que insultaban acaloradamente a la plaga:

"las langostas son tontas"

"las langostas son feas"

Los ciudadanos callaron cuando un sencillo labrador, conocido por sus pocas palabras se adelantó y dijo: "tenemos que encontrar un medio eficaz para acabar con las langostas. Obremos todos como un solo cuerpo, reunámonos alrededor de nuestros árboles y de nuestros campos e impidamos que la plaga de langostas se acerquen a ellos por cualquier medio".

Cuando el discurso llegó a su fin, aplaudieron mucho y maldijeron a las langostas, pero ya habían olvidado lo que acababan de oír.

La plaga de langostas llegó mientras la gente estaba dedicada a discutir: cada partido intentaba imponer el valor de su opinión por todos los medios. La langosta ocupó la ciudad y no tardó en comerse la hierba y las espigas de los trigos y las hojas de los árboles.

Zakariya TAMER

FABULA DE LA PANTERA Y LOS PASTORES

Los que fueron menospreciados suelen corresponder con igual pago.

Una pantera imprudente cayó en una hoya. Viéronla los aldeanos, y unos la molieron a palos, otros le lanzaron piedras.

Algunos, al contrario, apiadados de ella y viendo qué, fatalmente iba a perecer allí, aunque nadie le hiciera más daño, le arrojaron pan para que conservara la vida.

Llegada la noche, los aldeanos se marcharon tranquilos a sus casas, pensando hallarla el día siguiente muerta.

Mas la pantera, reparadas sus fuerzas perdidas, de un gran salto, libróse de su cárcel y con paso veloz vuelve a su madriguera.

A los pocos días sale de ella, destroza el ganado, mata a los mismos pastores y todo lo desvasta con implacable furia.

Entonces, atemorizados aquellos que habían perdonado a la fiera, no rehusan el sacrificio de sus rebaños; sólo le ruegan por sus vidas.

-No tengan miedo -les dice ella-; me acuerdo de quienes me arrojaron pan. Dejad de temer; sólo vuelvo en guerra contra los que me hicieron mal.

FABULA DE LA ZORRA Y EL CUERVO

Encaramado en un árbol, sujetaba el señor cuervo con su pico, un rico queso. Y la señora zorra, atraída por el olor, le habló de esta manera:

-¡Buenos días, señor cuervo! ¡Cuán bello sois y me lo parecéis! Si fuera vuestro canto igual a vuestras plumas, sin mentir, os digo que seríais el fénix de cuantas aves viven en los bosques.

Oyendo el cuervo tales palabras, desbordaba de alegría y, abriendo el pico para lucir su voz hermosa, dejó caer el queso. Lo atrapó la zorra al instante, y dijo:

-Sabed, señor cuervo, que todo adulator es un parásito de aquél que sin más, lo escucha; esta lección bien vale un queso.

Avergonzado y confundido, juró el cuervo, aunque algo tarde, que nunca más le engañarían.

Jean de la FONTAINE

LA FABULA DE LOS DOS HERMANOS

Dos hermanos, un soltero y otro casado, poseían una granja cuyo fértil suelo producía abundante grano, que los dos hermanos se repartían a partes iguales.

Al principio todo iba perfectamente bien. Pero llegó un momento en que el hermano casado empezó a despertarse sobresaltado todas las noches, pensando: "No es justo. Mi hermano no está casado y se lleva la mitad de la cosecha; pero yo tengo mujer y cinco hijos, de modo que, en mi ancianidad, tendré todo cuanto necesite. ¿Quién cuidará de mi pobre hermano cuando sea viejo? Necesita ahorrar para el futuro mucho más de lo que actualmente ahorra, porque su necesidad es, evidentemente, mayor que la mía".

Entonces se levantaba de la cama, acudía sigilosamente a donde residía su hermano y veía en el granero de éste un saco de grano.

También el hermano soltero comenzó a despertarse por las noches y a decirse a sí mismo: "Esto es una injusticia. Mi hermano tiene mujer y cinco hijos y se lleva la mitad de la cosecha; pero yo no tengo que mantener a nadie más que a mí mismo. ¿Es justo, acaso que mi pobre hermano, cuya necesidad es mayor que la mía, reciba lo mismo que yo?"

Entonces se levantaba de la cama y llevaba un saco de grano, al granero de su hermano.

Un día, se levantaron de la cama los dos al mismo tiempo y tropezaron el uno con el otro, cada cual con un saco de grano a la espalda.

Muchos años más tarde, cuando ya habían muerto los dos, el hecho se divulgó. Y cuando los ciudadanos decidieron erigir un templo, escogieron para ello el lugar en el que ambos hermanos se habían encontrado, porque no creían que hubiera en toda la ciudad un lugar más santo que aquél.

Antony de MELLO

FABULA DEL ENANO Y EL GIGANTE

Cuentan de un gigante que se disponía a cruzar un río profundo y se encontró a la orilla con un pigmeo que no sabía nadar y no podía cruzar el río por su profundidad. El gigante lo cargó sobre sus hombros y se metió en el agua.

Hacia la mitad de la travesía, el pigmeo, que sobresalía casi medio metro de la cabeza del gigante, alcanzó a ver, sigilosamente acostados tras la vegetación de la orilla, a los indios de una tribu que esperaban con sus arcos a que se acercase el gigante.

El pigmeo avisó al gigante. Este se detuvo, dio media vuelta y comenzó a deshacer la travesía. En aquel momento, una flecha disparada desde la orilla se hundió en el agua cerca del gigante, pero sin haber podido ya llegar hasta él. Así ocurrió con otras sucesivas flechas, mientras ambos -gigante y pigmeo- ganaban la orilla de salida sanos y salvos.

El gigante dio las gracias al pigmeo, pero éste le replicó: -"Si no me hubiese apoyado en ti, no habría podido ver más lejos que tú".

J. I. GONZALEZ FAUS

APENDICE C

(Cantos)

A PARES Y NONES

A PARES Y A NONES

Tradicional mexicana



MI HUERTA

Ten-go u - na huer - ta muy pe - que - ñi - ta, lle - na, lle - na,
 lle - na de ver - du - ri - tas. Re - po - llos, pa - pas
 y za - na - ho - rias, pa - ra el pu - che - ro y pa - ra la
 so - pa. Le - chu - gas fres - cas tam - bién cul - ti - vo,
 pue - rros muy blan - cos y ra - ba - ñi - tos. Ya - le - gra el huer - to,
 siem - pre gen - til, la ri - sa ver - de del pe - re - jil.

SUBIENDO

Co- mo soy gran- de yo

su- bo los diez pi- sos u- no a u- no. Su- bo u- no, su- bo

dos y' ya em- pie- zo con la tos. Su- bo tres y su- bo

cua- tro ¡Ay, qué sus- to, sal- ta un ga- to!

Su- bo cin- co, su- bo seis y me en- cuen- tro con Mi-

guel. Su- bo sie- te, su- bo o- cho ¡Pe- ro a-

quí vi- ve Pi- no- cho? Su- bo nue- ve, su- bo

diez ... ba- jo y em- pie- zo o- tra vez.

PIN PON ES UN MUÑECO

PIM-POM ES UN MUÑECO (*)



Pim-pom es un mu- ñe- co muy gran- de y de car- tón, de car- tón; se



la- va la ca- ri- ta con a- gua y con ja- bón, con ja- bón.

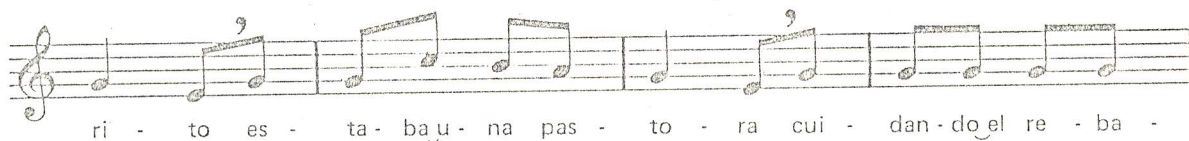
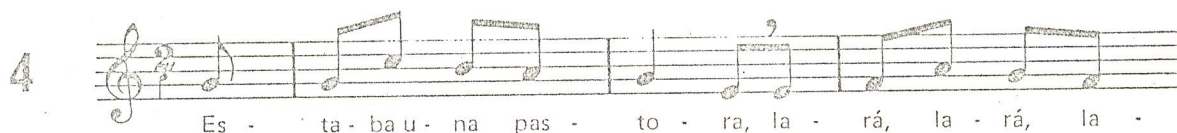
2. Se desenreda el pelo
con peine de marfil,
de marfil.
Y aunque se dé tirones
no llora ni hace así,
ni hace así.

3. Apenas las estrellas
empiezan a lucir,
a lucir,
Pim-pom se va a la cama
y se pone a dormir,
a dormir.

LA PASTORA

LA PASTORA

Popular



- 2.- Con leche de sus cabras
lará, lará, larito.
con leche de sus cabras
hacia los quesitos (bis)
- 3.- El gato la miraba
lará, lará, larito.
el gato la miraba
con ojos golositos (bis)

SOLDADITOS

Sol- da - di - tos de ju - gue - te que mar -
cha - mos a com - pás cuan - do sue - na la cor -
ne - ta y el a - le - gre ra - ta - plán. Cha - que -
ti - ta co - lo - ra - da, e - le - gan - te el pan - ta -
lón, va mar - chan - do por las ca - lles el a -
le - gre ba - ta - llón.

The image shows a musical score for the song "Soldaditos". It consists of six staves of music in a single system. The music is written in a treble clef with a key signature of one flat (B-flat) and a common time signature (C). The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables that span across multiple notes. The lyrics are: "Sol- da - di - tos de ju - gue - te que mar -", "cha - mos a com - pás cuan - do sue - na la cor -", "ne - ta y el a - le - gre ra - ta - plán. Cha - que -", "ti - ta co - lo - ra - da, e - le - gan - te el pan - ta -", "lón, va mar - chan - do por las ca - lles el a -", and "le - gre ba - ta - llón." The score ends with a double bar line and repeat dots.

VESTIDITO DE LANITA

Ves- ti- di- to de- la- ni- ta que ma- mi- ta me co-
sió pa- ra que en los dí- as fri- os yo no ten- ga tan- ta
tos. Gra- cias ma- mi- ta que- ri- da y gra- cias tam- bién a
Dios, ya la o- ve- ji- ta pre- cio- sa que su la- ni- ta me dió.

The image shows a musical score for the song "Vestidito de Lanita". It consists of four staves of music in a 3/4 time signature, written on a single treble clef staff. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables that span across multiple notes. The lyrics are: "Ves- ti- di- to de- la- ni- ta que ma- mi- ta me co- sió pa- ra que en los dí- as fri- os yo no ten- ga tan- ta tos. Gra- cias ma- mi- ta que- ri- da y gra- cias tam- bién a Dios, ya la o- ve- ji- ta pre- cio- sa que su la- ni- ta me dió." The music is simple and melodic, typical of a children's song.

EL GALLO PINTO

EL GALLO PINTO

(Francia)
letra: Susana Horowitz.

El ga-llo pin-to se dur-mió yês-ta ma-ñã-na no can-tó

To-dôel mundôes-pe-ra su co-co-ro-cô el sol no sa-lió porquêa-ún no lô-yô

EL BURRO ENFERMO

EL BURRO ENFERMO

Popular

13

(*)



A mi bu - rro, a mi bu - rro le due - le la ca -



be - za y el mé - di - co le ha pues - to u - na go - rri - ta



ne - gra. U - na go - rri - ta ne - gra mi bu - rro en - fer - mo es - tá.

- 2.- A mi burro, a mi burro
le duele la garganta
y el médico le ha puesto
una bufanda blanca
Una bufanda blanca;
mi burro enfermo está
- 3.- A mi burro; a mi burro
le duele la nariz,
y el médico le ha dado
agüita con anís.
Agüita con anís
mi burro enfermo está.

- 4.- A mi burro, a mi burro
le duele el corazón
y el médico le ha dado
gotitas de limón
Gotitas de limón
mi burro enfermo está
- 5.- A mi burro, a mi burro
le duelen las rodillas,
y el médico le ha dado
un frasco con pastillas.
Un frasco con pastillas,
mi burro enfermo está.

AMA DE CASA

AMA DE CASA

letra R. Zapata
música anónima

The image shows two staves of musical notation in a single system. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a 3/4 time signature. The melody consists of quarter and eighth notes. The second staff continues the melody with similar note values. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables that span across multiple notes.

Al a - ma de ca - sa yo voy a ju - gar y ha -
ré muy con - ten - ta lo que ha - ce ma - má.

El lunes me toca la ropa lavar, y el martes temprano tendré que planchar.
El miércoles, todas las compras haré, y jueves y viernes me siento a coser.
El sábado, niños, la casa hay que asear y todo el domingo podremos pasear.

CONCLUSION

La vida moral de un individuo se denota no sólo por lo que hace, sino también por lo que dice y conoce. Al haber estudiado la evolución y el origen de la moral, se puede observar a la misma desde otro punto de vista, conformándose así los conocimientos antes adquiridos.

El hombre no ha nacido para estar solo; es un ser sociable por naturaleza, dotado de capacidades para ser desarrolladas. El desarrollo moral de una persona es un proceso muy complejo en el que intervienen fuerzas muy diversas; sin embargo, cuando un individuo actúa conforme a principios establecidos, le es más fácil ser una persona moral.

Los valores morales tienen la característica peculiar de que, si no se enseñan, pasan desapercibidos; son pocos los individuos que realmente adquieren estos valores en su temprana edad; aquí radica la gran importancia de enseñar a los niños moralidad.

Esta pequeña aportación pretende reforzar, en alguna medida, la enseñanza de los valores morales en la escuela primaria; debido a que ésta es, realmente, la edad formativa del niño.

Queda en sus manos el presente documento, esperando que pueda ser utilizado de la mejor forma y, a la vez, pueda servir para ampliar sus conocimientos y enriquecer los ya adquiridos.

